

**Universidad de Ciencias Médicas de Holguín
Policlínica Universitaria Alex Urquiola Marrero**

Maestría en Educación Médica

Sexta Edición

**Acciones para desarrollo de competencias para manejo del portafolio como
herramienta evaluativa. Policlínica Universitaria Alex Urquiola Marrero.**

Autora: Dra. Bania Zulema Pupo Vázquez

Tutor: MSc. Elizabeth K. Leyva Sánchez.

Memoria escrita para optar por el título de Máster en Educación Médica.

2022

PENSAMIENTO

La inquietud intelectual de un profesor es cualidad inherente de su profesión. Cuando se tiene clara conciencia del papel que se desempeña, el estudio se convierte en un placer, además de una gran necesidad.

Fidel Castro Ruz

DEDICATORIA

A mis hijas.

Que les sirva de ejemplo y motivo de superación permanente.

A mi esposo.

Por su apoyo incondicional.

A mis padres.

Por contribuir a mi formación científica y personal.

Por su amor de toda la vida.

AGRADECIMIENTOS

A mi tutora Dra. Elizabeth Leyva Sánchez, por los conocimientos y experiencia aportada al desarrollo de este proyecto, por su excelente guía y extraordinaria paciencia para colaborar con mi formación.

Al claustro de profesores de la Maestría en Educación Médica que impartieron con abnegación sus actividades docentes, especialmente al Dr. Pedro Díaz Rojas y al Dr. Alejandro Sánchez Anta.

A mis compañeros maestrantes, por compartir la inolvidable experiencia de aprender en equipo y enriquecer mi visión de la Educación Médica.

ÍNDICE

	Páginas
Resumen	
Abstract	
Introducción	1
Objetivos	9
Marco teórico	10
Diseño metodológico	30
Resultado y discusión	38
Conclusiones	60
Recomendaciones	61
Referencia bibliográfica	62
Bibliografía consultada	71
Anexos	

RESUMEN

Se realizó un estudio de desarrollo, dirigido a las competencias en tutores de la Atención Primaria de Salud para el empleo del portafolio como herramienta evaluativa en la Carrera de Medicina en la Policlínica Universitaria Alex Urquiola Marrero de la provincia Holguín, en el periodo comprendido de marzo 2021 a mayo 2022, con el objetivo de diseñar acciones para el desarrollo de estas competencias. La muestra estuvo constituida por 20 tutores. Se utilizaron métodos teóricos y empíricos. Como procedimientos estadísticos, se utilizó el análisis de distribución de frecuencia absoluta y relativa y el coeficiente alfa de Cronbach. Entre los resultados se encontró que los tutores tienen experiencia laboral y docente, 80 % posee categoría de profesor asistente, 45 % son máster, 15 % recibió el Diplomado en Educación Médica y 5 % la Maestría en Educación Médica, que demostraron poco dominio de los documentos rectores del proceso docente, se evidenció poco conocimiento de los planes de estudio y del proceso docente, existieron deficiencias en el conocimiento del portafolio y se obtuvo una valoración media y baja de la mayoría de las habilidades exploradas. Se definieron competencias básicas, específicas y transversales para el manejo del portafolio evaluativo. Se constataron dificultades en las competencias específicas relacionadas con la estructuración de tareas optativas, la estructuración de tareas según contenido impartido e incorporación del componente extracurricular al portafolio. Se diseñaron acciones para perfeccionar las competencias de los tutores de la Atención Primaria de Salud en el manejo del portafolio como herramienta evaluativa.

Palabras clave: competencias, portafolio, evaluación.

ABSTRACT

A study about the development of tutor competence in Primary Health Care was carried out about the use of portfolio evaluation tool in medical studies at Alex Urquiola University clinic, in Holguin Province from March 2021 to May 2022, with the objective on designing actions for the development of this competence. The sample was composed by 20 tutors. Theoretical and empirical methods as well as statistical procedures, in this case analysis and distribution of absolute and relative frequency and alfa Chronbach coefficient. Among the results it was found that the tutors have working and teaching experience, 80 percent have teaching category of assistant professor, 45 percent are master, 15 percent received a diploma on medical education and 5 percent are master in medical education.

They showed low level of knowledge of the leading documents of the teaching process, it was also showed low level of knowledge concerning syllabuses of the teaching process, they were also differences in the knowledge about the portfolio and the evaluation obtained was between media and low in most of the explored abilities. Basic, specific and transverse competences were defined for management of the educational portfolio evaluation. Difficulties were found in specific competence related to the capacity to structure optional activities related content taught in class and the addition of the extracurricular component of the portfolio. Actions were also designed to improve the competence of the tutor of the Primary Health Care and the management of portfolio as important tool for evaluation.

Keywords: competence; portfolio; evaluation.

INTRODUCCIÓN

Una de las ideas actualmente aceptadas en el ámbito de la pedagogía universitaria es que el modelo docente o paradigma educativo que rige los procesos formativos adopta ahora una nueva y renovada visión sobre la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación educativa. Desde hace unos años, la universidad está inmersa en un cambio paradigmático que pone énfasis en el uso de nuevas metodologías de enseñanza aprendizaje. Los métodos magistrales y expositivos de transmisión del conocimiento dejan de tener el protagonismo absoluto y se incorporan metodologías nuevas que ceden el protagonismo al alumnado y a la participación activa y responsable en su propio proceso de aprendizaje.¹

Esta nueva concepción sobre la enseñanza y el aprendizaje viene acompañada también de una nueva mirada sobre la evaluación educativa, en la que destaca una evaluación personalizada y centrada en el alumno.¹

Por ello, en los últimos años ha surgido la utilización del portafolio o carpeta que, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, constituye una "cartera de manos para llevar libros, papeles, etcétera". Además del significado literal de esta palabra, su uso habitual en castellano y con un sentido educativo, está importado del contexto anglosajón: portfolio assessment se traduce como "carpeta de evaluación" y portfolio process como "carpeta de aprendizajes".

Un portafolio de aprendizaje es una selección de trabajos del estudiante que relata de manera reflexiva el progreso y los logros conseguidos en el proceso de enseñanza y aprendizaje de un área específica, es una técnica que informa sobre las competencias que una persona o grupo de personas puede demostrar, así como la naturaleza y el aprovechamiento del proceso de aprendizaje que han seguido para obtener dichos logros.²

Hoy los portafolios están presentes en todas las etapas educativas y en el desarrollo profesional, tanto en el aprendizaje como en la promoción y la evaluación. Un trabajo de portafolios puede usarse para el desarrollo y la valoración del conocimiento de una asignatura, para la adquisición de habilidades de enseñanza y prácticas reflexivas, así como para la preparación profesional y vocacional. Ello supone que existan modalidades de portafolios según el contenido evaluado, el momento o período de tiempo en que se desarrollan y los objetivos que persiguen en el proceso enseñanza aprendizaje.³

Se reconocen diferentes tipos de portafolios: a) de trabajo: colección general y deliberada de evidencias de acuerdo con los objetivos de trabajo específicos y una forma de comprobar las acciones realizadas por los alumnos; b) de exhibición: contiene una selección de los mejores trabajos, lo que busca demostrar los mayores avances realizados en un proceso de formación; c) de evaluación diagnóstica: implica la documentación del aprendizaje y permite la retroalimentación del desempeño del alumno.⁴

El uso de esta herramienta surgió en el mundo del arte y, en particular, de la arquitectura y el diseño, por la necesidad de demostrar competencias profesionales en el mercado laboral. Como en muchas otras ocasiones, estas técnicas nacidas en entornos más profesionales o empresariales son trasvasadas al campo de la educación, donde toman significados y matices muy diferentes. En este medio, el portafolio se convierte en una metodología de enseñanza y evaluación que hace su aparición como alternativa a aquellas de corte puramente cuantitativo. Se trata de un procedimiento de evaluación de trayectorias de aprendizaje.⁴

En el ámbito universitario, “el portafolio docente, fue introducido por la Asociación Canadiense de Profesores de Universidad en 1980 se ha usado, habitualmente, con fines acreditativos y de certificación de las competencias profesionales adquiridos por el profesorado durante un proceso formativo o a lo largo de su trayectoria profesional”. De igual manera en la década de los 90 países como el Reino Unido, Estados Unidos, España y otros países europeos lo empiezan a utilizar como instrumento de evaluación en las escuelas de formación de profesorado.⁵

Generalmente, estos se han empleado como una forma de certificación o acreditación de los docentes; sin embargo, cada vez resulta más frecuente que dichas herramientas se orienten a la comprensión y mejoramiento de la enseñanza, debido a que su uso favorece diversos procesos de reflexión, coevaluación y autoevaluación.⁵

Específicamente en la educación de las ciencias de la salud, el portafolio ha demostrado ser útil para favorecer el desarrollo profesional de los estudiantes. Existen diversas opiniones en torno a las propuestas que existen a nivel internacional, en relación con el uso del portafolio y su aplicación en el aprendizaje de la medicina por competencias. En universidades de Europa, tal es

el caso de la Universidad de Manchester, Mattus⁶ y Torres comentan que el soporte académico que realiza el portafolio resulta altamente efectivo, con una adecuada integración para el currículo, así también como de soporte para el tutor.⁴

En los últimos años diferentes autores como Ayala⁷, Maldonado-Mancillas⁸, Agostini⁹ y Barragán¹⁰, entre otros, han destacado las fortalezas que el instrumento tiene para favorecer el desarrollo profesional de los estudiantes de Medicina. En varias especialidades médicas ha sido útil para monitorear el alcance de los objetivos de aprendizaje, alentar procesos metacognitivos de autorreflexión, desarrollo de actitudes como la responsabilidad, el cumplimiento y la sistematicidad y para la adquisición de competencias clínicas.⁴

Existen varias universidades que tienen amplia experiencia en la utilización del portafolio en las áreas básicas y clínicas, tal es el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que ha desplegado criterios y normativas para la creación y homologación de los portafolios de uso convencional y electrónicos.⁸

Desde hace unos años, en el contexto educativo universitario en ciencias de la salud, el portafolio ha experimentado un notable aumento en su utilización en el proceso de enseñanza aprendizaje, específicamente en la evaluación, sin embargo, es un instrumento controvertido por la combinación de fortalezas y debilidades.²

En Cuba los planes de estudio se han perfeccionado en la misma medida que han cambiado las características y las demandas del Sistema Nacional de Salud (SNS) y los compromisos internacionales. Su diseño se caracteriza por la responsabilidad social, el pensamiento crítico, la flexibilidad y el intercambio académico, así como por el principio de educación continua a lo largo de toda la vida profesional.¹¹

El Plan "E", vigente en la Carrera de Medicina, exige precisión en el diseño de los planes de estudio del eslabón de base de la profesión, los problemas más generales y frecuentes que en él se presentan; así como los objetivos y contenidos necesarios para la formación del profesional de perfil amplio, por lo que el futuro egresado debe adquirir las habilidades necesarias para darle solución a estos problemas. Está diseñado para que prevalezca el aprendizaje desarrollador con una participación amplia y activa del estudiante en su formación.¹²

Para el logro de los modos de actuación profesional declarados en la Carrera de Medicina, la Disciplina Principal Integradora (Medicina General) establece una estrategia de formación, de acuerdo con el sistema de objetivos por años académicos. El cumplimiento de esta estrategia permite que en cada año académico el estudiante adquiera un grupo de conocimientos y desarrolle habilidades, cuyo nivel de profundidad y dominio se incrementarán en los años subsiguientes.¹²

En la resolución ministerial 2/2018 Reglamento del Trabajo Docente y Metodológico de la Educación Superior en su artículo 171 plantea que las carreras podrán utilizar otros tipos de actos de evaluación final en las asignaturas. En el año 2019 se comienza a utilizar el portafolio como modalidad para la evaluación de la educación en el trabajo en la asignatura Introducción a la Medicina General Integral. En este instrumento se recoge el compendio de los trabajos y resultados de las evaluaciones frecuentes, parciales y finales de los estudiantes proceso que es controlado por los tutores, los que a través de esta herramienta dan seguimiento a las habilidades que debe vencer el estudiante según el período lectivo, de manera tal que quede registrada la trayectoria del estudiante.¹³

De esta manera este nuevo planteamiento de sistema de enseñanza-aprendizaje enfocado en la formación de habilidades profesionales, basado en la resolución de problemas y no en el tradicional aprendizaje de contenidos enciclopédicos requiere de una transformación de los elementos que la componen, en la evaluación se busca un cambio de propósitos ambiguos de enseñanza a objetivos sustantivos de aprendizaje; de adquisición de contenidos exhaustivos a adquisición de aprendizajes significativos; de un modelo educativo centrado en el profesor a otro centrado en el alumno como sujeto de aprendizaje.¹⁴

De la concepción de un alumno pasivo a otro constructor de su propio aprendizaje. De un planteamiento de medición y comprobación de resultados a uno de evaluación formativa que enfatice el proceso. De una concepción individualista de la organización de la enseñanza a la visión de un trabajo docente colegiado.¹⁴

El portafolio pretende sacar a la evaluación del lugar en el que habitualmente se le ubica como un acto final desprendido de las acciones propias de la enseñanza y el aprendizaje.¹⁵

Aparece como una estrategia alternativa a aquellas prácticas pedagógicas de corte puramente comprobatorio al final de los ciclos escolares; se trata de un procedimiento de evaluación de trayectorias de aprendizaje que da cuenta de las elaboraciones llevadas a cabo por los miembros de un grupo escolar, que además incorpora el valor añadido de su potencial de aprendizaje en situaciones nuevas, es decir, se alude aquí a su potencial para enseñar a aprender y a subrayar el significado de la transferencia del aprendizaje.¹⁵

El portafolio facilita la evaluación del desarrollo de capacidades y habilidades complejas e integradas, toma en cuenta el nivel y el contexto del aprendizaje y personaliza el proceso de evaluación. Es una herramienta que incorpora aprendizaje y conciencia de cómo se aprende a través de la evaluación.¹⁶

Ciertamente la evaluación a través del portafolio es laboriosa y de mayor exigencia para el docente, quien evalúa un portafolio debe dar seguimiento a la organización y presentación de evidencias, en término de los cambios y avances que estas reflejan y de lo que ofrecen para poder observar, contrastar, sugerir, incentivar, preguntar y hasta modificar criterios e indicadores según se requiera. Las evidencias muestran rasgos de crecimiento, de desarrollo, de comprensión, de reflexión y análisis, de toma de decisiones y justificación de las mismas.¹⁷

La elaboración de la rúbrica o matriz de evaluación y el delicado trabajo de la delimitación (y calificación) de los aspectos, criterios e indicadores, así como su puesta en práctica e interpretación, ponen en juego el alcance de la finalidad del portafolio y el mejoramiento de la persona que lo realiza. De ahí que resulte de suma importancia el rol de la persona evaluadora y sus propias competencias y desempeños en esta tarea.¹⁷

No cabe duda alguna que, para atender a tales retos y exigencias, es necesario un conjunto de competencias específicas e inherentes a la función docente universitaria. Dicho de otra manera, los profesores deben conocer la materia, pero deben también poseer habilidades específicas que les permitan tanto adaptar su conocimiento especializado a la práctica docente, como utilizar todos sus saberes para identificar y solventar cualquier imprevisto o problema emergente de la enseñanza.¹⁸

Las competencias profesionales del profesorado universitario se pueden definir como el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para realizar una docencia de calidad. Esto es, lo que han de saber y saber hacer

los tutores para abordar de forma satisfactoria los problemas que la enseñanza les plantea.¹⁵

Por tanto, es una necesidad inminente que se dirijan los esfuerzos institucionales a la formación permanente de los recursos humanos para lograr que el personal docente, aumente sus conocimientos, donde la preparación pedagógica juega un importante rol, para garantizar los objetivos de la Educación Superior de acuerdo a las demandas de la Sociedad Contemporánea y específicamente la cubana.

La autora considera que la función del tutor es múltiple pues debe observar, controlar, evaluar, ayudar y orientar al estudiante desde sus inicios, conocer su personalidad, reforzar sus aspectos positivos y modificar los negativos. Ello constituye un gran reto, pero se necesitan bases sólidas para enfrentarlo.

La enseñanza tutelar es la forma docente más completa y compleja de Educación en el Trabajo y se precisan determinadas cualidades para las funciones que debe cumplir un buen tutor ya que los estudiantes desde el primer año de la carrera se desarrollan en el propio escenario de su desempeño futuro.

Según el programa de estudio de la especialidad de Medicina General Integral, el módulo de Docencia está programado en el primer año de la especialidad con solo dos semanas de duración. Por lo que se hace insuficiente el fondo de tiempo del módulo para adquirir los conocimientos pedagógicos necesarios para una futura función docente exitosa.

Si tenemos en cuenta que en las actuales condiciones del plan de estudio de la Carrera de Medicina la evaluación del aprendizaje es un proceso consustancial al desarrollo del proceso docente educativo que tiene como propósito comprobar el grado de cumplimiento de los objetivos formulados en los planes de estudio de la educación superior y aparece una nueva herramienta evaluativa que es el portafolio, nos percatamos que la preparación pedagógica que debe poseer un tutor es vital para enfrentar el reto del proceso docente, sin embargo actualmente existen muchas dificultades que entorpecen este proceso, las que se identificaron en visitas realizadas por el Departamento Docente Educativo de la Policlínica Universitaria Alex Urquiola Marrero a los Consultorios Médicos de Familias:

- El tutor no se mantiene durante todo el curso con los estudiantes por movimiento interno del centro, salida a misión o prestación de servicios.

- El tutor no asiste a las preparaciones metodológicas de la asignatura y/o colectivos de años por la fuerte presión asistencial y un programa del médico y enfermera de la familia cargado de actividades asistenciales.
- Poco conocimiento del jefe del grupo básico de trabajo acerca del proceso docente, de su conducción y desarrollo, por lo que no se le brinda la atención requerida.
- Estos aspectos unidos a los identificados por la autora de la investigación en su labor diaria en el área de salud referida incentivaron a la realización del presente trabajo.

Las valoraciones realizadas, permiten a la autora presentar acciones para el desarrollo de competencias en el tutor de la Atención Primaria de Salud (APS) para el uso del portafolio en las actividades evaluativas en el pregrado de la Carrera de Medicina.

La relevancia de este estudio radica en favorecer la preparación que debe caracterizar a estos tutores, para el desempeño de su función docente y garantizar en su sede una docencia comprometida con el modelo profesional que la sociedad actual exige.

El contenido de la investigación responde a los objetivos de trabajo del Ministerio de Salud Pública (MINSAP) relacionado con la formación de recursos humanos: consolidar las estrategias de formación, capacitación e investigación que garanticen un elevado nivel científico de los profesionales y técnicos.

El tema tiene gran importancia y actualidad debido a la formación de profesionales de las ciencias médicas vinculados a escenarios de formación docente o académica y laborales, en virtud de que la formación transcurra allí donde el estudiante se desempeña como profesional, por lo que es necesario lograr en cada una de las sedes docentes un proceso docente educativo con calidad, lo que infiere la importancia de un personal competente comprometido con dicho proceso.

Aporte teórico:

El aporte teórico de esta investigación consiste en la definición de la fundamentación teórica y pedagógica de la evaluación y el portafolio para el desempeño de los tutores en el manejo del portafolio como herramienta para la evaluación en el pregrado de la Carrera de Medicina, acordes con el contexto y las exigencias actuales, y en la elaboración de acciones para lograr la preparación

necesaria de los tutores en la Policlínica Universitaria Alex Urquiola Marrero, con el propósito de garantizar la calidad del proceso docente educativo.

Aporte práctico:

Aporta acciones dirigidas a elevar la preparación del profesional de la salud que se encarga del proceso docente educativo en los escenarios de la APS en la Policlínica Universitaria Alex Urquiola Marrero del municipio Holguín que garantice su desarrollo exitoso.

Con este trabajo se pretende dar solución al siguiente **problema científico**:

Existen insuficiencias en el uso del portafolio como herramienta del proceso docente educativo en la Atención Primaria de Salud para el desarrollo de actividades evaluativas en el pregrado en la Carrera de Medicina evidenciadas en el desempeño de los tutores en las actividades docentes.

OBJETIVOS

Objetivo general

Diseñar acciones para el desarrollo de competencias en el tutor de la Atención Primaria de Salud de la Policlínica Universitaria Alex Urquiola Marrero para el uso del portafolio como herramienta evaluativa en la Carrera de Medicina.

Objetivos específicos

1. Caracterizar a los tutores del proceso docente educativo de los escenarios de la Atención Primaria de Salud.
2. Determinar el estado actual de las competencias docentes de los tutores de la Atención Primaria de Salud para el uso del portafolio como herramienta para las actividades evaluativas.
3. Elaborar acciones para el desarrollo de competencias en el uso del portafolio en las actividades evaluativas.

MARCO TEÓRICO

Educación médica.

La educación médica cubana tiene una rica tradición. Los estudios de Medicina se iniciaron formalmente en Cuba el 5 de enero de 1728, en la Universidad Real y Pontificia de San Jerónimo de La Habana. En la Facultad de Medicina en 1734 se pusieron en vigor sus estatutos y con ellos, el primer plan de estudios de Medicina.

En 1790 se variaron los programas de Medicina, y se introdujeron nuevas ciencias. La secularización de la casa de estudios en la Real y Literaria Universidad de La Habana se realizó en 1842 en gran medida gracias a la ingente labor de don Tomás Romay Chacón (1764-1849) quien promovió por vez primera en Cuba una medicina científica.¹⁹

En 1942 se puso en vigor el llamado “Plan Vieta”, que estuvo vigente hasta 1956, en que se acordó el cierre de la Universidad de La Habana, ante la violencia de la dictadura de Fulgencio Batista y el auge de la lucha revolucionaria.¹⁹

Con el triunfo de la Revolución en 1959 se inició una nueva etapa de la educación médica universitaria. La Universidad reabre sus puertas y se comienzan a desarrollar diferentes planes de transición. En 1960 se inició la construcción del sistema sanitario. El primer paso dado fue la creación del Ministerio de Salud Pública (MINSAP) y se comienza a llevar la atención médica a todos los rincones del país.¹¹

En 1963 se puso en vigor un nuevo currículum, conocido como “Plan Baeza”, con cinco años de formación teórico-práctica y se establecía oficialmente la realización del internado, como sexto año de la carrera.¹⁹

En 1964 surgió el policlínico integral y se introdujeron los conceptos de la medicina preventivo-curativa y el desarrollo de programas de promoción de salud en el sistema nacional de salud, que en 1966 conllevó la creación de las áreas de salud y la regionalización de los servicios de salud. En 1969, se puso en vigor un nuevo plan de estudio llamado “Plan Integrado”, que rompió con el esquema flexneriano de los estudios de Medicina. Este plan sólo estuvo vigente hasta el año 1978.¹¹

El día 7 de noviembre de 1965 comienza la docencia en el hospital “Lenin” de la ciudad de Holguín. Durante la década de los años 70 el SNS desarrolló el Modelo de Medicina Comunitaria, que tomó como base el policlínico comunitario para

incrementar la atención a las familias y realizar una más estrecha concertación de los programas de salud con las comunidades. En el año 1976, se decide subordinar administrativamente los centros de educación médica superior al MINSAP. El 3 de diciembre de ese año se aprueba la estructura interna del Centro Universitario de Holguín, donde consta la Facultad de Ciencias Médicas.²⁰

La década de los años 80 marcó un salto cualitativo en la salud pública cubana y en la formación y desarrollo de sus recursos humanos. Se fortaleció la estrategia de APS con el Plan del Médico y la Enfermera de la Familia, se creó la especialidad de MGI, y se inició el diseño de un nuevo plan de estudios de Medicina que tomó como base nuestras necesidades.¹¹

Ya en el presente siglo se ha continuado el fortalecimiento de la educación médica, en el 2001 se realiza la descentralización de la formación clínica hacia los municipios del país. En el año 2004 se crea el policlínico universitario y en el 2009 los institutos superiores y las facultades independientes de ciencias médicas se reorganizaron como Universidades de Ciencias Médicas del país.¹¹

Desde el año 1977 hasta la fecha se han aplicado cuatro generaciones de planes de estudio. En 2009 se produjo la propuesta del Plan de Estudios Perfeccionado que inició en el curso 2010-2011, esto implicó, la generación del Plan de estudios D en la carrera de Medicina. Este plan utilizó el término de Estrategias Curriculares como formas de integración interdisciplinaria de la carrera y se designó una Disciplina Principal Integradora que agrupaba todas las asignaturas que participaban directamente en la formación de los modos de actuación profesional.²¹

El Plan E comenzó en el curso 2016- 2017. Su diseño se caracteriza por la responsabilidad social, el pensamiento crítico, la flexibilidad, el intercambio académico y la educación continua a lo largo de toda la vida profesional. Estos nuevos planes de estudio incluyen los cambios que se requieren en el diseño curricular y las implicaciones en el quehacer docente, con miras a la implementación efectiva del modelo por competencias.¹²

La educación médica constituye una disciplina en constante cambio. Está obligada a resolver exitosamente los desafíos en su campo de acción, en un mundo en constante evolución. Entre los instrumentos a emplear para alcanzar estos objetivos se encuentra la introducción de nuevas estrategias didácticas.^{11,22}

El rasgo distintivo del proceso formativo del médico cubano, ha sido centrar el diseño y ejecución del plan de estudios en las fortalezas del sistema de salud, concretadas en la formación en los escenarios reales, los servicios donde acontece el proceso de atención de salud, con profesores y alumnos actuantes en esos espacios.¹⁹

El tutor de la Atención Primaria de Salud.

La APS se ha convertido en el principal escenario de formación de los Recursos Humanos en Cuba. En este contexto, el estudiante puede adquirir las competencias que le posibilitarán el desempeño de un médico de su tiempo para responder a las necesidades sociales de la época. El objeto-sujeto en la APS, lo constituye el individuo, la familia, la comunidad y el ambiente; las formas de educación en el trabajo adicionan a las tradicionales la discusión clínica, epidemiológica, social y el análisis de la situación de salud, por lo que se imponen nuevos desafíos para la organización del proceso enseñanza y aprendizaje. A este nivel se desarrolla la educación en el pregrado y el posgrado.^{11,23}

En la APS, los estudiantes de pregrado tienen como forma fundamental de la enseñanza, la educación en el trabajo, que se desarrolla bajo la conducción del Médico y la Enfermera de la Familia, por lo que se deben potenciar las condiciones en los consultorios médicos de la familia y preparar pedagógicamente al personal para asumir la actividad docente en tan variados escenarios.^{12,24}

La enseñanza tutelar es la forma docente más completa y compleja de la educación en el trabajo, se precisan determinadas cualidades para las funciones que debe cumplir el tutor, persona que es seleccionada para tales efectos, entre cuyas destrezas debe estar el lograr que el aprendizaje sea focalizado en el estudiante, para lo cual se precisa conocimiento y experiencia.^{13,24}

Para que el trabajo del tutor resulte efectivo, además de ostentar una adecuada formación científica y profesional, debe poseer una preparación psicopedagógica que le permita identificar las necesidades académicas y educativas de los estudiantes que atiende y realizar las acciones personalizadas que correspondan.¹³

La autora establece que en la presente investigación se aplicará el término de tutor a los profesionales de la APS, que dirigen el proceso docente educativo en el pregrado de la Carrera de Medicina, con el actual plan de estudios E, que manejan el portafolio como herramienta para la evaluación.

Con el nuevo paradigma educativo, el profesor de la educación médica debe centrar su trabajo en el aprendizaje y la autonomía de los educandos, concebir la evaluación como el real mecanismo que promueva dicho aprendizaje; promover la autoevaluación y coevaluación del aprendizaje, así como el análisis del nivel de competencia alcanzado; contribuir al aprendizaje de forma reflexiva y constructivista; acompañar a los educandos durante el proceso de aprendizaje y construcción de las competencias, en los diferentes escenarios educacionales.¹⁴

La autora coincide con las acciones anteriores que debe realizar el profesor-tutor para orientar profesionalmente a sus tutelados, en correspondencia con las nuevas tendencias de la educación médica mundial, con procesos de formación basados en competencias, que exigen un proceso docente dirigido al aprendizaje, con métodos de enseñanza activos, la evaluación para el aprendizaje y el desarrollo de valores y modos de actuación que le permitan al estudiante desarrollar competencias y cumplir con el encargo social.

La autora considera que, dada la complejidad de la función docente en la APS, el cambio de paradigma en la educación y el uso de instrumentos novedosos de evaluación como el portafolio, es necesario que los profesionales en este nivel desarrollen competencias sólidas para enfrentar con éxito el proceso docente educativo.

Competencias.

Las competencias surgen desde la perspectiva psicológica vinculada al mundo del trabajo, para lograr incremento de la productividad y del rendimiento laboral. No es fácil delimitar la definición de competencias. El término ha sido tratado desde diversas aristas, cada definición se sustenta sobre supuestos previos o niveles de abstracción que en cada autor opera de forma independiente y que indican parámetros de referencia diferentes, lo que provoca que el resultado conceptual sea distinto.²⁵

Al revisar la literatura internacional se encontró que son muchos los autores, que en diferentes países aportan en la conceptualización del término competencias, se seleccionaron algunas de estas definiciones y se exponen a continuación:

- “Competencia laboral: aptitud de un individuo para desempeñar una misma función productiva en diferentes contextos y con base en los requerimientos de calidad esperados por el sector productivo. Estas aptitudes se logran con la adquisición y desarrollo de conocimientos,

habilidades y capacidades que son expresados en el saber, el hacer, y el saber hacer, independiente de la forma en que hayan sido adquiridas".²⁶

- "Sistema de conocimientos, motivaciones, hábitos, valores, habilidades, actitudes y aptitudes que posee el individuo en la aplicación de su trabajo, con un desempeño eficiente en el trabajo, es decir, debe saber, saber hacer y saber ser".²⁷

Son varias las publicaciones de autores cubanos que se refieren a las competencias, a continuación, se presentan estas definiciones del término:

En la legislación laboral cubana del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social, la competencia laboral es el "Conjunto de conocimientos teóricos, habilidades, destrezas y aptitudes que son aplicados por el trabajador en el desempeño de su ocupación o cargo, en correspondencia con el principio de idoneidad demostrada y los requerimientos técnicos, productivos y de servicios, así como los de calidad, que se le exigen para el adecuado desenvolvimiento de sus funciones".²⁸

"La competencia laboral es la capacidad del trabajador para utilizar el conjunto de conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores, -desarrollados a través de los procesos educacionales y la experiencia laboral-, para la identificación y solución de los problemas que enfrenta en su desempeño en un área determinada de trabajo".²⁹

Salas Perea¹⁴ propone se analicen las competencias docentes siguientes: académicas, didácticas, atencionales, ético-profesionales, gerenciales, investigativas, trabajo en equipo y comunicativas.

Han existido distintos estudios destinados a identificar y validar un perfil de competencias del docente universitario, como los que a continuación se relacionan.

Según Ortega³⁰, el Área Europea de Educación Superior (AEES) también ha identificado ocho competencias del perfil docente. Estas son: a) competencias cognitivas, b) competencias metacognitivas, c) competencias culturales y contextuales, d) competencias comunicativas, e) competencias sociales, f) competencias de gestión, g) habilidades tecnológicas, h) competencias de investigación.

Oramas González³¹ y colaboradores en su investigación han identificado las siguientes competencias docentes: Comunicativas, didácticas, gerenciales, investigativas, técnico-profesionales y trabajo político-ideológico.

Villaroel y Bruna en Chile (2017) establecieron un modelo²⁵ de competencias pedagógicas en Educación superior que considera competencias Básicas, Específicas y Transversales. Las Competencias Básicas corresponderían al conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes propias de la labor de un profesor, y que conforman los requisitos o las condiciones mínimas necesarias para el ejercicio de la docencia. (Conocimiento de la disciplina, trabajo en equipo, comunicativas, tecnológicas y personales como el compromiso y ética profesional).

Las Competencias Específicas se refieren a las que son parte fundamental del proceso de enseñanza aprendizaje. (Planificación y organización del proceso de enseñanza-aprendizaje, didácticas y de diseño e implementación de metodologías de evaluación). Las Competencias Transversales son aquellas que entregan un valor agregado al proceso de enseñanza y aprendizaje. (Mantener un clima de aula positivo, investigar y reflexionar sobre sus propias prácticas pedagógicas).²⁵

Al analizar las variadas definiciones y criterios de clasificación utilizados por los diferentes autores, la autora considera que de forma general coinciden en ellos competencias relacionadas con la disciplina, la didáctica y otras competencias comunicativas, sociales, tecnológicas, éticas, gerenciales e investigativas entre otras.

Por tanto, el poseer capacidades no significa ser competente. La competencia no reside en las capacidades que una persona posee, sino en su movilización para resolver problemas. La competencia exige saber encadenar y desencadenar diferentes actuaciones y no solo aplicarlas aisladamente.^{25-27,32}

Las competencias van a ser adquiridas a lo largo de toda la vida laboral activa y no pueden separarse de las condiciones específicas del escenario laboral donde se evidencian. Por otra parte, el conocimiento científico es perecedero; por lo tanto, toda competencia y calificación son también perecederas en el tiempo y el espacio.^{26-29,33}

La autora considera que en los tutores del proceso docente educativo en salud tienen que confluir competencias propias del sistema, en unidad indisoluble con la

competencia didáctica, competencias para el uso de las tecnologías, la ética y la comunicación. Con las nuevas concepciones pedagógicas que existen a nivel mundial, el perfeccionamiento de los planes de estudio de la carrera de Medicina ha añadido instrumentos de evaluación novedosos como el Portafolio que requiere de competencias para su uso exitoso.

Son múltiples las definiciones del término competencias que se recogen en la literatura revisada; pero, ninguna de ellas se refiere específicamente al uso del Portafolio como instrumento de la evaluación. La autora adopta como sustento teórico para la realización de su propuesta de competencias para el manejo del Portafolio como herramienta para la evaluación; por su integralidad, y por responder a los objetivos planteados la definición referida por Villaroel y Bruna en Chile (2017), modelo²⁵ de competencias pedagógicas en Educación superior que considera competencias Básicas, Específicas y Transversales.

La educación médica cubana tiene que avanzar en el desarrollo y aplicación de las nuevas concepciones pedagógicas que se desarrollan de forma mundial, y que conllevan un cambio sustancial en todo lo relacionado con las bases didácticas y la gestión docente, puntualizándose en la necesidad de efectuar un cambio en la evaluación para el aprendizaje y la actuación profesoral.¹⁴

La evaluación como mecanismo regulador y de control del proceso docente.

El proceso docente-educativo se concreta en la instrucción que expresa el resultado de la interacción profesor/educando en cuanto a la asimilación de los sistemas de conocimientos y habilidades, así como su capacidad de aplicarlos de forma creadora; al desarrollo integral y armónico del educando.²⁰⁻²²

En la educación médica superior cubana, los objetivos educacionales constituyen la categoría rectora, puesto que son extrapolados de las funciones, tareas y actividades que nuestros profesionales desarrollan en la práctica preventivo-curativa en salud. Pero no hay dudas de que la evaluación influye en lo que enseñamos y determina de manera directa lo que los educandos aprenden. Es por lo tanto el mecanismo regulador del sistema y el instrumento de control de la calidad del producto resultante del proceso docente-educativo.¹⁵

El proceso docente-educativo se caracteriza por la relación dialéctica entre los objetivos, el contenido, los métodos, los medios y la evaluación. Estos elementos establecen una relación lógica de sistema, donde el objetivo ocupa el lugar principal, pues expresa la transformación planificada que se desea lograr en el

educando, en función de la imagen del profesional o especialista, y, por lo tanto, determina la base concreta que debe ser objeto de asimilación.^{14,22}

Para formar a un buen profesional de la salud es imprescindible que el profesor sea capaz de identificar los contenidos esenciales o clave de su disciplina (asignatura), que son los que le transmitirán a los educandos en las diversas formas organizativas del proceso enseñanza aprendizaje; y lograr que se vinculen los mismos con su aplicación en la práctica de salud, y tome como base los principios de las éticas profesional y pedagógica, para contribuir a desarrollar en los educandos los valores y actitudes profesionales, ciudadanos y sociales.^{24,29,31,32}

La autora considera que los retos de la educación médica actual han llevado a nuevas concepciones del proceso docente educativo, que han puesto a prueba la capacidad de los tutores de adaptarse a estos cambios.

La evaluación es un proceso consustancial al desarrollo del proceso docente educativo, que tiene como propósito comprobar el grado de cumplimiento de los objetivos formulados en los planes y programas de estudio de la educación superior, mediante la valoración de los conocimientos y habilidades que los estudiantes adquieren y desarrollan; así como, por la conducta que manifiestan en el proceso docente educativo.¹³

Constituye una vía para la retroalimentación y la regulación de dicho proceso. Tiene un carácter continuo, cualitativo e integrador; y debe estar basada, fundamentalmente, en el desempeño del estudiante durante el proceso de aprendizaje. Se debe desarrollar de manera dinámica, donde no sólo evalúe el profesor, sino que se propicie la participación de los estudiantes mediante la evaluación grupal y autoevaluación, lo que permite lograr un ambiente comunicativo en este proceso.¹³

La evaluación se estructura de la siguiente forma: frecuente, parcial, final y de culminación de los estudios, en correspondencia con el grado de sistematización de los objetivos a lograr por los estudiantes en cada momento del proceso. Estas formas de conjunto, caracterizan a la evaluación como un sistema. Además, la evaluación puede ser teórica, práctica y teórico-práctica.^{13,33,34}

La evaluación frecuente, se apoya en el desempeño del estudiante durante la actividad docente, resulta la de mayor significación en el proceso de aprendizaje. Se utiliza para valorar sistemáticamente la efectividad de la autopreparación de

los estudiantes, y así tomar a tiempo las medidas necesarias. La evaluación parcial comprueba el logro de los objetivos particulares de uno o varios temas y de unidades didácticas. La evaluación final tiene como propósito fundamental comprobar el grado de cumplimiento de los objetivos generales de una asignatura o disciplina.^{13,34}

En el plan de estudio E¹², las carreras podrán utilizar otros tipos de actos de evaluación final en las asignaturas, que se distingan por ser más personalizados y centrados en el estudiante, y que contribuyan a potenciar su participación responsable en su proceso de aprendizaje, tales como la evaluación por Portafolio.¹³

Según el momento en que se desarrolle la evaluación puede clasificarse en: diagnóstica, formativa y sumativa. La evaluación diagnóstica tiene por objetivo determinar la situación de cada alumno antes de iniciar un determinado proceso de enseñanza y aprendizaje para adaptarlo a sus necesidades.^{34,35}

La evaluación formativa es un proceso sistemático para obtener evidencia continua acerca del aprendizaje. Los datos son usados para identificar el nivel de aprendizaje real del alumno y adaptar la clase para ayudarlo a alcanzar las metas de aprendizaje deseadas. Ha de promover los siguientes tipos de evaluaciones formativas: autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación. La autoevaluación busca que conozcan y valoren sus procesos de aprendizaje y sus actuaciones; mientras que la coevaluación es un proceso que les permite aprender a valorar los procesos y actuaciones de sus compañeros.³⁴⁻³⁶

Tanto en la autoevaluación como en la coevaluación es necesario brindar a los alumnos criterios sobre lo que deben aplicar durante el proceso, con el fin de que éste se convierta en una experiencia formativa. La heteroevaluación, dirigida y aplicada por el docente.^{34,37}

La evaluación sumativa por su parte, promueve que se obtenga un juicio global del grado de avance en el logro de los aprendizajes esperados de cada alumno al concluir una secuencia o situación didáctica. La evaluación como proceso genera información útil para la mejora de la enseñanza y el aprendizaje, tiene un alto valor retroalimentador.^{16,34,38}

Actualmente la evaluación de competencias en educación superior exige de la articulación de dispositivos válidos y fiables donde se pueda evidenciar que la

misma se posee, sin olvidar que la competencia no puede ser observada directamente, sino inferida por el desempeño o acciones específicas.³⁵⁻³⁸

No existe método o instrumento de evaluación que por sí solo pueda proporcionar toda la información para juzgar la competencia de un profesional. La competencia solo se puede evaluar en la acción, si bien para su adquisición y desarrollo cabe haber adquirido previamente toda una serie de saberes (conocimientos, habilidades y actitudes), que hemos de describir de acuerdo a los resultados de aprendizaje o norma de competencia.³⁵⁻³⁸

En consonancia con la pirámide³⁹ de Miller (1990), se acomete la evaluación de la competencia a partir de los distintos tipos de saberes. Se puede aludir a cuatro niveles de evaluación en relación directa con el tipo de saber.

En la base de la pirámide estaría el saber o conjunto de conocimientos teóricos que todo profesional debe dominar. En el segundo nivel, estaría el saber cómo, usaría los saberes teóricos adquiridos si los tuviera que poner en práctica en un contexto particular. En el tercer nivel, nos encontraríamos con el demuestra cómo lo haría. Es una demostración con hechos, cercana a la realidad, pero aún no es la práctica profesional directa.^{36,39}

En el cuarto nivel, en la cúspide de la pirámide, Miller incardina el hacer en la práctica profesional. Estaríamos pues ante una actuación real, en un contexto o situación profesional de desempeño y en el momento de evidenciar la competencia. Dadas las características de la competencia profesional y su complejidad, no cabe duda que al igual que no existe un único instrumento capaz de atraparla, tampoco existe un agente evaluador único que así lo pueda hacer. Los agentes evaluadores hay que buscarlos en el propio escenario de actuación profesional donde se evidencia la competencia profesional.^{34,36}

Actualmente a la evaluación que se realiza durante el aprendizaje se le denomina evaluación para el aprendizaje, tiene como estrategia clave la realimentación. Es interactiva, porque permite una relación más estrecha entre profesores y alumnos, está alineada con el currículo y los resultados de aprendizaje esperados, considera el entorno y realiza una selección adecuada de las estrategias de enseñanza y los instrumentos de evaluación para ayudar a los alumnos a avanzar en su aprendizaje.³⁴

Asimismo, es reflexiva porque invita a los alumnos a involucrarse de manera activa en su proceso de aprendizaje y con la guía del profesor, ellos pueden

identificar sus fortalezas, áreas de oportunidad y establecer estrategias para alcanzar el reto de aprendizaje.^{34,36,37,40}

La autora considera que, en la carrera de Medicina, donde el profesional debe adquirir un gran volumen de información y desarrollar destrezas, habilidades y valores necesarios para su desarrollo profesional, el Portafolio es un instrumento evaluativo que permite medir el avance de tales propósitos, favorece la evaluación formativa y evaluar el nivel más alto de la pirámide de Miller.

Los tutores deben lograr una preparación sólida en la evaluación, porque participan en la confección de instrumentos evaluativos, se enfrentan a herramientas nuevas para la evaluación como el Portafolio, al que tienen que dedicarle más tiempo, cambiar concepciones de métodos de evaluación anteriores, por métodos que retoman el aspecto formativo de la evaluación.

Portafolio.

El concepto de Portafolio se maneja desde hace mucho tiempo en múltiples ámbitos, según los Portafolios se originan en el mundo de las artes plásticas, ya que fueron empleados por fotógrafos, arquitectos, diseñadores y artistas que deciden coleccionar sus mejores obras para demostrar la calidad de sus trabajos.^{4,41}

En el ámbito universitario, “el Portafolio docente, se ha usado con fines acreditativos y de certificación de las competencias profesionales adquiridas por el profesorado durante un proceso formativo o a lo largo de su trayectoria profesional”.^{4,5,41}

Además de certificar algunos conocimientos, la importancia del Portafolio docente radica en propiciar la reflexión orientada en mejorar la práctica docente, el aprendizaje de los estudiantes y en última instancia la calidad de la educación.^{9,34}

A continuación, se mencionan definiciones que algunos autores hacen del concepto de “Portafolio docente”:

Un Portafolio consiste en una colección de materiales, organizada y orientada a metas, que demuestra la expansión del conocimiento y las habilidades de una persona a lo largo del tiempo.²

El Portafolio docente es una selección o colección de trabajos o producciones elaborados por el profesor de manera individual o colectiva, que está enfocada a la planeación, conducción o evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje de sus alumnos, y que ha sido realizada en el transcurso de un ciclo o curso escolar,

en alguna otra dimensión temporal especificada, o ajustándose a un proyecto de trabajo dado.³⁴

Cabe mencionar que “un Portafolio en educación médica es una colección de documentos que proporcionan pruebas del aprendizaje y un análisis reflexivo de los acontecimientos documentados. Debería demostrar que el recolector ha alcanzado el nivel requerido en su formación”, y conlleva a la adquisición de las competencias cognitivas, procedimientos y actitudes, a través del seguimiento del proceso de aprendizaje por el docente, quién además evalúa su propio proceso de enseñanza.¹⁸

Diversas clasificaciones de portafolios coexisten en la bibliografía científica provenientes de diferentes autores.^{1,2,17,18,34} A continuación se dan algunas clasificaciones, las cuales no pretenden ser exhaustivas ni excluyentes, sino permitir la identificación de algunos tipos y sus posibles combinaciones.

De acuerdo al rol de la persona que lo construye.

- Portafolio del estudiante: su función primordial es demostrar lo que se ha aprendido, por lo tanto, se utiliza como una herramienta en la que se incorporan productos y reflexiones durante el proceso de aprendizaje.
- Portafolio del docente: incluye una reflexión crítica y pedagógica de su propia actividad la cual se soporta con los documentos propios y de los alumnos.

De acuerdo al soporte que se utiliza para la construcción del Portafolio

- Portafolio tradicional: tradicional es escrito a mano o se imprime en papel.
- Portafolio digital o electrónico: También llamado web-folio y portafolio multimedia. Tiene ventajas importantes, por ejemplo, el material puede ser capturado, organizado, guardado y presentado de forma electrónica. Los elementos del Portafolio electrónico pueden ser además enlazados a otros y presentar detalles adicionales.¹⁸

Según su carácter público o privado.

- Privado: es de carácter confidencial con respecto a su utilización y quiénes serán sus usuarios. Incluye reportes escritos elaborados principalmente por el docente.
- De aprendizaje: es de carácter público y los alumnos definen con los docentes los documentos a incluir. Contiene evidencias sobre el desarrollo de

conocimientos, habilidades y actitudes, es posible la evaluación y apoyo al alumno en áreas específicas.

- Continuo: es de carácter público pero restringido a la selección de los trabajos más representativos del alumno por un período de tiempo específico.

Según tipo de evidencias obligatorias u optativas que incluya:

- Estructurado: el profesor determina previamente las evidencias que debe presentar el Portafolio, ya sea de manera individual o en equipos.
- Semiestructurado: el profesor establece algunas de las evidencias obligatorias que debe contener el Portafolio y además brinda al alumno la posibilidad de agregar evidencias optativas que el aprendiz considere relevantes.
- Libre: el profesor brinda a sus alumnos la oportunidad de decidir las evidencias que entregarán en el Portafolio.

Otros tipos de Portafolios

- Los Portafolios de habilidades. Quien lo realiza puede mostrar el proceso formativo llevado adelante y también reconocer las destrezas que ha desarrollado.
- Portafolios para desarrollar los curriculum personales o historias de vida. Contiene básicamente la historia académica de la persona. Incluye actividades formales y extracurriculares.
- Portafolios para un curso. Las secciones del portafolio se delimitarán, por ejemplo, según la propuesta de desarrollo del curso, o de acuerdo con los temas a tratar.
- Portafolio tipo vitrina. Contiene evidencia limitada y resulta útil en laboratorios. Por ejemplo, mostrar el mejor trabajo, el trabajo mejorado, el peor trabajo, el trabajo preferido.
- Portafolios de cotejo. Contiene un número predeterminado de anexos.

La autora considera que la bibliografía especializada sobre educación revela numerosas definiciones de los Portafolios. Todas dan cuenta de un instrumento de recopilación, compilación, colección y repertorio de evidencias y competencias profesionales que capacitan a un estudiante para un desarrollo profesional satisfactorio. Los Portafolios docentes muestran las evidencias de los desempeños docentes.

Portafolio como herramienta para la evaluación.

El Portafolio es una herramienta de enseñanza y evaluación relativamente reciente en la práctica educativa que, aplicado con rigor y creatividad, puede estimular el aprendizaje y la evaluación del estudiante.^{4,5,17} Se han planteado varios conceptos de Portafolio como herramienta para la evaluación a continuación se exponen algunos.

El Portafolio se concibe como un instrumento que permite tanto la organización del aprendizaje del estudiante durante el proceso, como la evaluación del mismo. Es una técnica formativa y evaluativa basada en un conjunto de evidencias que elabora el estudiante respecto al aprendizaje adquirido, éste debe acreditar todo conocimiento que afirma y permitir la reflexión sobre el proceso formativo que se ha llevado a cabo.⁴²

El Portafolio, es una herramienta evaluativa formativa en donde la evaluación es un proceso y no un suceso aislado, en donde siempre es un medio y nunca un fin. Este instrumento constituye una forma de valoración de las competencias profesionales, por su carácter creativo, innovador, participativo y dinámico, que refleja quién es el estudiante, su trabajo en colaboración, la relación con el paciente, el trabajo en grupos, la resolución de problemas contextuales y la reflexión de procesos, en fin, la evaluación basada en el desempeño.⁴³

A criterio de la autora el portafolio evaluativo es una colección de evidencias que documentan el proceso de aprendizaje de un estudiante en un periodo determinado, que permite el autorreflexión sobre el proceso de aprendizaje y favorece la evaluación formativa, la autoevaluación y la coevaluación. Además, brinda al profesor elementos para regular el proceso docente.

El enfoque didáctico y evaluativo del portafolio mantiene una coherencia con las actuales concepciones pedagógicas, con las nuevas propuestas curriculares, con sus estrategias de aprendizaje y con el sentido formativo de la evaluación.⁸

Habría que decir que el aporte del Portafolio se reconoce no solamente como técnica de evaluación y diagnóstico, sino que este instrumento también sirve como procedimiento de enseñanza y aprendizaje, en tanto que guía, acompaña, regula y apoya el proceso docente. Una de las características más valiosas que aporta el uso del Portafolio, frente a otros procedimientos de evaluación, es que facilita o suministra información acerca del proceso de aprendizaje y el desarrollo del alumnado.^{9,34,42}

El Portafolio permite documentar los avances y la creatividad que poseen los estudiantes, favorece la valoración de sus necesidades, potencialidades y dificultades. Además, brinda al profesor un acercamiento hacia sus alumnos, sus procesos y sus productos de aprendizaje de forma individual y grupal, genera nuevas oportunidades de mejora del proceso de enseñanza. La estrategia de evaluación a través del Portafolio se diseña con fines formativos, lo que propicia más posibilidades para que los estudiantes reciban retroalimentación.^{5,18,42}

El uso del Portafolio como recurso evaluativo ofrece, tanto a los alumnos como al profesor, la oportunidad para analizar y reflexionar sobre el progreso de los alumnos, la comprensión de la experiencia didáctica vivida y las vicisitudes enfrentadas en los intentos de enseñar y aprender. Así, el Portafolio se convierte en una estrategia que facilita la reconstrucción y reelaboración de su proceso de aprendizaje a lo largo de un periodo de enseñanza.^{9,34,42}

Los estudiantes necesitan herramientas cognitivas para ser capaces de comprender su desarrollo, por eso la metacognición (conocimiento sobre los procesos y productos de nuestro conocimiento) es un proceso esencial que debe tomarse en cuenta como forma alternativa de evaluación y debe estar presente en un trabajo de Portafolio.⁴⁶⁻⁴⁸

Esta herramienta de evaluación, estimula la adquisición por parte de los estudiantes, de habilidades de organización, pensamiento reflexivo y de gestión, permitiéndoles aprender y mejorar su capacidad para enfrentar los retos de la vida, no solo los académicos, dado que propicia la reflexión de cómo se aprende, el significado de aprender, la responsabilidad personal, la autoevaluación y la toma de conciencia sobre los propios aprendizajes.^{42,44-46,48}

La reflexión se considera una herramienta para el aprendizaje en educación superior que permite que las interconexiones entre las observaciones, las experiencias pasadas y el razonamiento vayan por delante en la toma de decisiones. Además, promueve el aprendizaje durante toda la vida, porque facilita que quienes están en formación reconozcan los vacíos en su propio conocimiento y atiendan a sus propias necesidades de aprendizaje.^{42,44-47}

Debe existir compromiso con el proceso de reflexión por parte de los docentes, de lo contrario, el Portafolio puede convertirse en una carpeta de recopilación de información que no contribuye a la formación. La tutoría y el acompañamiento por

parte de los docentes es un requisito indispensable para el logro de este objetivo.^{9,34,44-48}

Desde el punto de vista de los estudiantes, se describen las siguientes fases en la elaboración de un Portafolio:

- Fase I de recolección: las evidencias pueden ser tareas realizadas en clase o fuera de ella (en Medicina se suelen implementar entrevistas, resolución de casos clínicos e interpretación de métodos complementarios tales como laboratorios e imágenes) documentadas con diferentes tipos de soporte físico (digital, papel, audio).
- Fase II de selección de evidencias: los alumnos eligen los mejores trabajos realizados o las actividades que demuestren un buen desempeño en el proceso de enseñanza/aprendizaje.
- Fase III de reflexión: se resalta la reflexión como característica del Portafolio que lo diferencia de una evaluación tradicional, los docentes comentan sugerencias y modificaciones a la tarea de los alumnos, para que estos las re trabajen nuevamente.
- Fase IV de publicación o proyección: el alumno finalmente organiza las evidencias con una estructura ordenada y comprensible.^{49,50}

Trabajar por medio de un Portafolio puede ser una tarea compleja no solo para los estudiantes sino también para el formador, algunos elementos claves, en relación con el rol del profesor durante el proceso formativo, para llevar a cabo un buen trabajo en base a un Portafolio son los siguientes:

1. Motivación para el trabajo: requiere de una motivación permanente, donde los estudiantes comprendan el motivo de su elaboración y se sientan implicados en el trabajo que se les solicita.
2. Calidad de la retroalimentación: el acompañamiento y el diálogo que se genera entre el profesor y los estudiantes en torno a las tareas del Portafolio requiere de un alto nivel de profundidad, de manera que se convierta en una instancia más de aprendizaje y se consigan los niveles de reflexión esperados.
3. Criterios claros de evaluación: si el Portafolio persigue la evaluación de competencias, entonces se deben presentar criterios claros conocidos por todos los estudiantes desde el inicio del trabajo.⁴⁶

Las fortalezas del Portafolio pueden clasificarse de la siguiente manera:

Focalizadas en el alumno: Posibilita la identificación de la evolución del proceso de aprendizaje. Favorece la relación entre evidencias, aprendizajes logrados, desarrollo de competencias e integración de lo aprendido a los conocimientos previos. Promueve el desarrollo de destrezas colaborativas en los grupos y el trabajo en grupo. Facilita el desarrollo de la responsabilidad, cumplimiento y sistematicidad. Aporta la valoración de la percepción global de la experiencia de aprendizaje vivida. Genera habilidades metacognitivas tales como la autoevaluación y toma de conciencia del nivel competencial alcanzado. Fomenta el desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo.⁵⁰

Focalizadas en el docente: Permite evaluar el proceso formativo de los alumnos. Valorar del desarrollo de competencias y habilidades en diferentes contextos. Reflexionar sobre la práctica docente al otorgar insumos para ajustar los contenidos de la asignatura. Favorecer interacciones más simétricas entre docentes y alumnos.

Focalizadas en la institución: Es idónea para la capacitación y evaluación en competencias. Permite autoevaluar la congruencia de la estructura curricular, la claridad de las competencias que busca formar y las evidencias que puede exigir en la formación de alumnos.⁵⁰

Recientemente se han destacado diversas debilidades. Tanto docentes como alumnos necesitan un proceso de adaptación ya que en primera instancia a los alumnos les genera inseguridad y los docentes necesitan ser capacitados. Se trata de un instrumento que requiere alta dedicación y gran insumo de tiempo. Posee baja confiabilidad para otorgar un score estandarizado.⁵⁰

Se sugiere la instrucción de toda la comunidad educativa previa a la implementación y comenzar con portafolios más estructurados. Para utilizar el Portafolio, en la evaluación, es necesario conjugarlo con otros instrumentos como rúbricas, escalas, listas de cotejo o exposiciones.^{9,34,50}

Barragán¹⁰ 2005 considera que el portafolio no es una simple estrategia o técnica de evaluación sino el hilo conductor de todos los aprendizajes y competencias que se desarrollan, tanto en el proceso de aprendizaje como al final del mismo. Es por ello que el portafolio debe estar cuidadosamente organizado. La organización distingue al Portafolio de una carpeta de trabajo, una libreta de apuntes, como

también establece su intención. Permite que el análisis e interpretación de un Portafolio sea una tarea más fácil.

Para utilizar el Portafolio como técnica evaluativa y formativa se debe tener claro el enfoque evaluativo desde el que se realiza la evaluación, el modelo de evaluación en el que se basará y los objetivos evaluativos determinados para el uso del Portafolio. Cada tipo de Portafolio requiere un procedimiento de evaluación que se adecue a su objetivo particular.^{17,18,34,42}

Evaluar un Portafolio es un proceso complejo que conlleva mucho más que otorgar una nota al final del curso. El Portafolio en su totalidad debe ser observado desde una serie de indicadores que aportarán información acerca del proceso de aprendizaje desarrollado por el alumno y formará parte de la calificación final.^{10,34}

Los criterios e indicadores a tener en cuenta son los siguientes: Presentación del Portafolio; redacción clara y comprensiva; inclusión de información actual, diversa y seleccionada con criterio; equilibrio entre información aportada procedente de fuentes externas, del profesor y la propia; organización e integración del Portafolio; selección de actividades complementarias y optativas; aportación de contenidos, ideas y sugerencias propias en las actividades y la implicación, participación y compromiso.^{34,50,51}

El uso del Portafolio requiere de una planeación adecuada, para que no se torne en una sobrecarga de trabajo que impacte en el proceso educativo y en la falta de realimentación para los alumnos.

Para implementar el Portafolio como un instrumento de evaluación se sugiere analizar el programa de la asignatura para establecer los aprendizajes que evaluará, después se recomienda seguir el siguiente proceso:³⁴

Planeación

1. Seleccione los aprendizajes esperados que evaluará: objetivos, contenidos, actividades y aprendizajes esperados.
2. Determine el tipo de evaluación que desea realizar con el Portafolio: diagnóstica, formativa o sumativa.
3. Seleccione el tipo de Portafolio que se adecue al objetivo de su evaluación: en Portafolio estructurado, semiestructurado o libre.
4. Defina si el Portafolio será elaborado de manera individual o en equipo.

5. Establezca las actividades y el tiempo de integración del Portafolio. Considere las actividades en clase y extraclasses y el tiempo necesario para hacer el análisis, la selección y organización de las evidencias.
6. Establezca quiénes participarán en la evaluación y de qué forma. (heteroevaluación, coevaluación y autoevaluación).
7. Determine cuáles serán los criterios de evaluación y niveles de logro. (General y para cada una de las evidencias.)
8. Seleccione un instrumento que acompañe la evaluación del Portafolio. (Lista de cotejo, rúbrica o escala.)

Para la implementación del Portafolio en la evaluación, los mismos autores sugieren utilizar la siguiente guía de instrucciones:³⁴

1. Incluya datos de identificación: Nombre de la institución, nombre de la asignatura, objetivo del portafolio e instrucciones.
2. Especifique el tipo de Portafolio: estructurado, semiestructurado o libre.
3. Determine el formato del Portafolio: físico o en línea.

Para un Portafolio estructurado

Las instrucciones 1, 2 y 3 (descritas anteriormente).

4. Describa las secciones que integrarán al Portafolio (pueden ser unidades temáticas o tipo de actividades o clases entre otras categorías).
5. Defina las evidencias de cada sección (Actividades que faciliten la observación del proceso durante el aprendizaje y la creación del Portafolio por parte del alumno).
6. Establezca las sesiones de realimentación que se realizarán durante el desarrollo del Portafolio. (Diálogo sobre los avances del Portafolio y la construcción de su aprendizaje).
7. Determine la fecha de entrega y la realimentación final. Considerar el tiempo suficiente para la revisión de los Portafolios y la realimentación final para el alumno.

Para un Portafolio semiestructurado.

Las instrucciones 1, 2 y 3 (descritas anteriormente)

4. Defina las evidencias obligatorias que debe contener el Portafolio. (Actividades que faciliten la observación del proceso durante el aprendizaje y la creación del Portafolio por parte del alumno).
5. Señale la posibilidad de incluir evidencias optativas.

6. Establezca las sesiones de realimentación que se realizarán durante el desarrollo del Portafolio (diálogo sobre los avances del Portafolio y la construcción de su aprendizaje).

7. Determine la fecha de entrega y la realimentación final.

Para un Portafolio libre se siguen las mismas instrucciones descritas, el estudiante es libre de elegir las evidencias que integrarán al Portafolio.³⁴

Al establecer el formato de acompañamiento para la evaluación se puede utilizar una rúbrica, lista de cotejo u otros instrumentos. Considerar como criterios la organización y calidad de las evidencias, el uso efectivo del medio y el desarrollo del Portafolio. Una vez que utilice el Portafolio, se recomienda pedir a los alumnos comentarios o sugerencias del Portafolio, y compartir con un grupo de expertos para recibir sugerencias.³⁴

La autora es del criterio que el Portafolio como instrumento de evaluación necesita de una adecuada organización y planificación, así como estar asociado a otros instrumentos de evaluación. Permite la evaluación formativa y sumativa, fomenta la reflexión sobre el proceso de aprendizaje y la autoevaluación. El éxito de la aplicación de este instrumento depende de la preparación que tenga el tutor, la conducción que realice de las reflexiones y la retroalimentación para regular el proceso docente.

DISEÑO METODOLÓGICO

Se efectuó una investigación de desarrollo en el Policlínico Alex Urquiola Marrero del municipio Holguín, en el período comprendido de marzo del 2021 a mayo del 2022, en el **campo** de las Competencias docentes del tutor en la Atención Primaria de Salud y como **objeto** las competencias docentes del tutor para desarrollar la evaluación por Portafolio.

El universo fueron los 22 tutores del Policlínico “Alex Urquiola Marrero” del municipio Holguín que reciben estudiantes de pregrado de la Carrera de Medicina de primer y segundo año. La muestra intencionada quedó conformada por 20 tutores de los Grupos Básicos de Trabajo (GBT) de la Policlínica Universitaria “Alex Urquiola Marrero”, se incluyeron cinco médicos de familia, cinco enfermeras de los consultorios, dos jefes de GBT y cinco profesores del GBT, dos metodólogos y el responsable del departamento docente.

Se utilizó como criterio de inclusión tener categoría docente y estar vinculado a la docencia de la Carrera de Medicina en los años que utilizaron la evaluación por portafolio.

Para el desarrollo de la investigación se emplearon los siguientes métodos y procedimientos:

Teóricos:

Revisión Documental: Permitió la recogida de la información teórica, su procesamiento, búsqueda y definición de rasgos esenciales para realizar la valoración de los resultados y compararlos con diferentes fuentes bibliográficas.

Histórico-lógico: En la caracterización y determinación de tendencias del desarrollo de la educación médica, el proceso docente educativo en la carrera de medicina, las competencias docentes, la evaluación y el Portafolio como herramienta para la evaluación, lo que permitió la búsqueda de los referentes teóricos existentes acerca de las concepciones y premisas para la elaboración de las acciones. Se utilizó en el procesamiento de la información, para el estudio de la variable, y al reagruparla facilitó la caracterización y llegar a conclusiones del estado actual de las competencias del tutor para desarrollar la evaluación por Portafolio.

Inducción-deducción: Permite a partir de leyes y principios generales de la pedagogía, explicar y solucionar problemas particulares que se presentan en nuestro entorno y a partir del estudio de las diferentes habilidades determinar las competencias del tutor para desarrollar la evaluación por Portafolio.

Sistémicos Estructural Funcional: Se empleó en la elaboración de las acciones, especialmente para la determinación de la estructura, relaciones y funciones.

Empíricos:

Se aplicaron los siguientes instrumentos una lluvia de ideas y cuestionario, para obtener los datos necesarios, diagnosticar el problema de la investigación y elaborar las acciones.

La lluvia de ideas (Anexo I) se realizó con el objetivo de determinar las principales dificultades que enfrentaron los profesores para el uso del Portafolio en la evaluación, se seleccionaron los profesores con mayor experiencia y preparación en educación médica, seis tutores de consultorios (tres médicos de familia y tres enfermeras), dos profesores facilitadores de las asignaturas Introducción a la Medicina General Integral y Promoción de Salud, un metodólogo y el responsable del departamento docente, se designó un registrador y como facilitador la autora de la investigación, la actividad tuvo lugar en un aula del departamento docente. Inicialmente se les explicó a los participantes el objetivo del encuentro, que todas las ideas eran válidas, sin discrepancias ni explicaciones de las ideas expuestas. Se utilizó la variante libre, cada participante expresó sus ideas, las que fueron recogidas por el registrador, el facilitador promovió la generación de ideas y la organización de las intervenciones. La sesión concluyó al terminarse las ideas.

La encuesta, se aplicó un cuestionario (Anexo II) a los profesores con la finalidad de hacer el diagnóstico de las características del claustro, cómo estaba compuesto, los conocimientos sobre el desarrollo del proceso docente educativo, las resoluciones que rigen el pregrado, el plan de estudio de la carrera de medicina, el portafolio como herramienta para la evaluación y la percepción que tenían del desarrollo de sus competencias para el uso del Portafolio como herramienta en el proceso de evaluación, información utilizada en el diseño de las acciones para el desarrollo de las competencias en los tutores.

El cuestionario se aplicó por la autora de la investigación, en horarios que no interfirieron actividades importantes, en la unidad docente-asistencial por separado, convocados por el departamento docente, en un lugar adecuado y sin tiempo límite, donde se les explicó el objetivo del trabajo y se les pidió su consentimiento para el llenado, se garantizó anonimato y que la información solo sería utilizada con fines científicos.

El cuestionario (**Anexo II**) se aplicó a una muestra intencionada, constituida por 20 profesores con vinculación directa al uso del Portafolio como instrumento evaluativo en la Carrera de Medicina en la APS en la Policlínica Universitaria Alex Urquiola Marrero, municipio Holguín.

Este instrumento estuvo compuesto por una parte inicial de información general que permitió la caracterización de los profesores, con tres preguntas cerradas. La pregunta I exploró información general sobre profesión, años de experiencia profesional, año de la carrera de medicina en que imparte docencia y años de experiencia como tutor.

La pregunta II recogió datos sobre las categorías o grados que ostentan los profesores (Especialidad, Categoría científica, categoría investigativa y categoría docente)

La pregunta III buscó información sobre preparación recibida en educación médica, pedagogía y talleres metodológicos.

La pregunta IV, pregunta cerrada con un ítem, evaluó conocimiento sobre las resoluciones e instrucciones ministeriales que rigen el proceso docente en el pregrado, se evaluó de manera cualitativa en bien, regular y mal.

Se utilizó la siguiente escala de calificación:

Respuesta correcta: la Resolución 2 del 2018 del MES sobre el Reglamento de Trabajo Docente Metodológico de la Educación Superior y la Resolución 111 del 2017 del MES sobre el Reglamento de la Organización Docente de la Educación Superior u otra resolución vigente para el pregrado de medicina.

Escala de calificación

Menciona dos resoluciones: calificación de bien

Menciona solo una resolución: calificación de regular

No menciona ninguna resolución: calificación de mal

La pregunta V, pregunta cerrada que exploró conocimientos sobre el plan de estudio de la carrera de medicina con cuatro ítems.

Ítem1. Perfiles a los que responde el modelo de profesional como médico general.

Respuesta correcta: Ético humanista, ocupacional y profesional.

Escala de calificación

Las tres correctas: calificación de bien.

Dos correctas: calificación de regular.

Menos de dos correctas: calificación de mal.

Ítem 2 Niveles de actuación del médico en su desempeño profesional.

Respuesta correcta: Trata, si no mejora orienta y remite; trata de urgencia, orienta y remite; orienta y remite y colabora.

Escala de calificación

Las cuatro correctas: calificación de bien.

Solo tres correctas: calificación de regular.

Dos o menos correctas: calificación de mal.

Ítem 3 Nombrar la Disciplina Principal Integradora

Respuesta correcta: Medicina General

Escala de calificación

Respuesta correcta: calificación de bien.

Respuesta incorrecta: calificación de mal.

Ítem 4 Mencionar las cinco funciones básicas del egresado

Respuesta correcta: atención médica integral, docente educativa, investigativa, administrativa y en situaciones especiales.

Escala de calificación

Las cinco correctas: calificación de bien.

Cuatro o tres correctas: calificación de regular.

Dos o menos correctas: calificación de mal.

Para evaluar el nivel de conocimientos sobre el plan de estudio de la carrera de medicina, se consideraron los resultados en los cuatro aspectos:

Bien: los cuatro bien o tres con calificaciones de bien y uno regular.

Regular: dos o menos bien y el resto regular, todos regular, tres bien y uno mal.

Mal: tres regular y uno mal y más de uno mal independiente del resultado de las demás.

La pregunta VI, pregunta cerrada evaluó los conocimientos sobre el proceso docente. Se evaluó de manera cualitativa en bien, regular y mal.

Se utilizó la siguiente escala de calificación:

Ítem 1 Forma fundamental de organización de la enseñanza en la atención primaria.

Respuesta correcta: educación en el trabajo

Escala de calificación

Respuesta correcta: calificación de bien.

Respuesta incorrecta: calificación de mal.

Ítem 2 Tipos de evaluación del aprendizaje

Respuesta correcta: frecuente, parcial y final

Escala de calificación

Las tres correctas: calificación de bien.

Dos correctas: calificación de regular.

Menos de dos correctas: calificación de mal.

Ítem 3 Tipo de evaluación por su alcance que incluye el componente educativo

Respuesta correcta: evaluación formativa.

Escala de calificación

Respuesta correcta: calificación de bien.

Respuesta incorrecta: calificación de mal.

Ítem 4 Componentes que se consideran en la valoración general de la evaluación del estudiante.

Respuesta correcta: componentes instructivo y educativo.

Escala de calificación

Dos respuestas correctas: calificación de bien.

Una respuesta correcta: calificación de regular.

Ninguna respuesta correcta: calificación de mal.

Ítem 5 Tipo de evaluación importante para emitir la evaluación final.

Respuesta correcta: evaluación frecuente

Escala de calificación.

Respuesta correcta: calificación de bien.

Respuesta incorrecta: calificación de mal.

Para evaluar el nivel de conocimientos sobre el proceso docente, se consideraron los resultados en los cinco aspectos:

Bien: las cinco o cuatro con calificaciones de bien y uno regular.

Regular: tres o menos bien y el resto regular, todos regular, cuatro bien y uno mal.

Mal: cuatro regular y uno mal y más de uno mal independiente del resultado de las demás.

La pregunta VII, pregunta cerrada que exploró el conocimiento sobre el Portafolio como herramienta para el proceso docente educativo.

Se utilizó la siguiente escala de calificación:

Respuesta correcta: Marcar los ítems a, c, d, e, f, g y h. (Permite acumular las evidencias necesarias para evaluar las competencias previstas, permite caracterizar las evaluaciones frecuentes mediante la observación de las distintas actividades presenciales que ejecuta el estudiante, facilita establecer si existe correspondencia entre el desarrollo alcanzado por el educando y los objetivos del programa de la asignatura, es una herramienta que permite al estudiante autoevaluarse, se usa como herramienta para la evaluación, propicia ventajas en la organización del proceso para los docentes, incluye el contenido a impartir y su traducción en objetivos de aprendizaje.)

No marcar los ítems b, i y j (Durante la valoración general de las evaluaciones no se tendrá en cuenta el progreso del estudiante durante la estancia ni la responsabilidad en el cumplimiento de todas sus tareas, Es usado solo en el apoyo integral de los alumnos con mayores dificultades, contiene solo plantillas o ejemplos de los trabajos esperados del componente curricular.)

Escala de calificación.

Diez respuestas correctas: calificación de bien.

De nueve a siete respuestas correctas: calificación de regular.

Seis o menos respuestas correctas: calificación de mal.

La pregunta VIII, pregunta cerrada tipo Likert, recogió los resultados de una autovaloración hecha por los profesores del desarrollo de las competencias para el uso del portafolio como herramienta en el proceso de evaluación, se codificó (5: muy alta, 4: alta, 3: media, 2: baja, 1: muy baja).

La última (pregunta IX) es una pregunta abierta, se realizó con el objetivo de conocer las necesidades sentidas de superación de los profesores en los aspectos metodológicos relacionados con el manejo del Portafolio, ayudó a definir los elementos a tener en cuenta en las acciones propuestas. De las propuestas realizadas se tomaron las que coincidieron en al menos un 50% de los encuestados y que fuera posible su tratamiento en las acciones propuestas.

Definición de las variables

Para la definición de las variables del estudio, dimensiones, indicadores y los instrumentos mencionados anteriormente, fue necesario la revisión documental detallada y los antecedentes históricos que se expresan en el marco teórico

Es por ello que se define que la variable caracteriza al objeto de estudio y las dimensiones reflejan esas características que se expresan a través de un conjunto de indicadores (datos).

Variable dependiente: Competencias docentes del tutor para el manejo del Portafolio en la APS.

Dimensiones: se definieron dos dimensiones.

- Conocimiento sobre proceso de formación.
- Estado de las competencias para la evaluación por Portafolio.

Para evaluar el conocimiento sobre proceso de formación a partir de las áreas exploradas en el cuestionario (conocimiento sobre las resoluciones e instrucciones ministeriales que rigen el proceso docente, conocimientos sobre el plan de estudio de la Carrera de Medicina en el pregrado y los conocimientos sobre el proceso docente)

Para el estado de las competencias para la evaluación por Portafolio se analizaron las áreas del cuestionario relativas al conocimiento sobre el Portafolio, autovaloración de las competencias en el manejo del Portafolio como herramienta para la evaluación y necesidades sentidas de aprendizaje en el manejo del Portafolio.

Indicadores: Ítems en el cuestionario

La triangulación de los datos del cuestionario a profesores y la lluvia de ideas permitió el cumplimiento de los objetivos, realizar el proceso de análisis de los resultados, llegar a conclusiones y a la elaboración de las acciones propuestas. Estos instrumentos dieron precisión y claridad de la propuesta de la variable y dimensiones.

Procesamiento y análisis estadístico aplicado.

Para el análisis de la información obtenida del cuestionario se aplicaron métodos cualitativos y cuantitativos. Como procedimientos estadísticos se utilizó el análisis de distribución de frecuencia absoluta y relativa (porcentaje).

En la pregunta elaborada sobre la base de escalas de opinión, se utilizó una escala, con la siguiente correspondencia: “Muy Alta” el valor 5, “Alta” el valor 4, “Media” el valor 3, “Baja” el valor 2 y “Muy Baja” el valor 1. Se realizó Alfa de Cronbach para determinar confiabilidad y consistencia interna a la pregunta 8, y se calculó frecuencia relativa a los datos obtenidos.

Los datos obtenidos se procesaron y se siguió la lógica establecida para este tipo de estudio, se utilizó Microsoft Excel como base de datos y Microsoft Office 2010, para efectuar el procesamiento de los textos y la elaboración de los cuadros, donde se muestran los resultados.

Para la investigación se tuvo en cuenta el consentimiento informado (Anexo III) de los tutores que participaron en el estudio y se cumplió con los aspectos éticos de la investigación científica.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

La sistematización de la bibliografía revisada y las valoraciones realizadas, permiten la propuesta de un conjunto de competencias para el manejo del Portafolio como herramienta para la evaluación acordes con el contexto y las exigencias actuales, basadas en la definición referida por Villaroel y Bruna²⁵ en Chile (2017), modelo de competencias pedagógicas en Educación superior. La autora considera que el concepto de competencia es muy complejo, la definición de una puede incluir otras y resulta difícil enmarcar una competencia en una categoría determinada.

Se clasifican las competencias en tres grupos: básicas, específicas y transversales. Las básicas se refieren a las competencias para la conducción del proceso enseñanza aprendizaje, estas incluyen competencias de organización y planificación del proceso docente (diseñar el proceso de enseñanza-aprendizaje, conocimientos sobre los documentos rectores del proceso docente y del plan de estudios), metodologías didácticas (diseñar y desarrollar el programa de una asignatura) y metodologías evaluativas (medir y valorar el aprendizaje de los estudiantes, utilizar distintas estrategias que evalúen la construcción del conocimiento, retroalimentar a los estudiantes con los resultados).

Las específicas relativas al conocimiento sobre el Portafolio y el manejo de este como herramienta para la evaluación (dominio de los aspectos teóricos del Portafolio, concepto, clasificación, ventajas y desventajas, tipo de evaluación que favorece, aspectos a tener en cuenta para su elaboración y evaluación).

Las competencias transversales involucran competencias comunicativas (para garantizar expresión oral y escrita adecuada, ofrecer información y explicaciones comprensibles y relaciones interpersonales que contribuyan a un ambiente positivo en el aula), de reflexión sobre la práctica docente (analizar las fortalezas y debilidades en el desarrollo del proceso docente y proponer cambios para la mejora del mismo), aspectos éticos (cumplimiento de los principios de la ética médica en los escenarios docentes) y las tecnológicas, ligadas al manejo de la información y las comunicaciones (uso de entornos virtuales de aprendizaje, Portafolio electrónico).

La definición de estas competencias y el análisis de los instrumentos permitieron detectar desviaciones que se tuvieron en cuenta para la elaboración de la propuesta de acciones.

Caracterización de los tutores.

Los planes de estudio de la Carrera de Medicina se han perfeccionado, actualmente está implementado el plan E en los dos primeros años de la carrera, en él predomina el aprendizaje desarrollador con una amplia participación del estudiante para cumplir con los objetivos y habilidades que le permitirán formarse como un profesional de perfil amplio que responda a las demandas sociales, contiene herramientas novedosas de evaluación como el Portafolio, los tutores como actores fundamentales del proceso docente deben tener conocimientos sólidos sobre el plan de estudio.^{12,14}

Al caracterizar a los tutores según la categoría profesional, el mayor por ciento de los encuestados son médicos con 75 % y 25 % enfermeros(as), se destaca el importante papel que juegan los enfermeros(as) en el proceso de formación de la carrera de medicina. En cuanto al año de la carrera en que imparten docencia 65 % trabaja con segundo año y 60 % con primer año, que son los años que, en el nuevo plan de estudio de la Carrera de Medicina, Plan E; utilizan el Portafolio como instrumento de la evaluación. Existen tutores que trabajan con ambos años de la carrera.

Cuadro 1. Tutores según experiencia profesional y docente.

Años de experiencia	Médicos		Enfermeros(as)					
	Experiencia Profesional	%	Experiencia Docente	%	Experiencia Profesional	%	Experiencia Docente	%
1 – 5	-		1	6,6			3	60
6 – 10	-		3	20			1	20
Más de 10	15	100	11	73,3	5	100	1	20

n = 20

Al analizar la experiencia profesional de los encuestados (cuadro 1) los datos evidencian que se está en presencia de tutores con experiencia laboral, 100 % tiene más de diez años de graduado.

En cuanto al tiempo que llevan en el desempeño de la actividad docente 73,3 % de los médicos y 20 % de los enfermeros(as) están en el grupo de más de diez años. En el grupo de uno a cinco años se encuentran 60 % de los enfermeros(as). La experiencia del tutor representa una enorme cantidad de conocimientos y habilidades que pueden transmitir a sus estudiantes, son quienes más les ayudan

el “aprender a aprender”, pero aparejado a esta experiencia deben poseer conocimientos pedagógicos que les ayuden de una forma didáctica llegar al objetivo, dominar los contenidos, formas, métodos, medios, y el control de las actividades propuestas en los programas de las disciplinas de la carrera.

Los profesionales que imparten la docencia en la formación de recursos humanos en salud tienen un amplio dominio en algún campo o especialidad de las Ciencias Médicas, pero en ocasiones carecen del dominio de las ciencias educacionales y esta debe concebirse como un proceso continuo de actualización que conduzca a un ejercicio docente con calidad.

Los resultados muestran que los tutores tienen experiencia profesional y en actividades docentes en la Atención Primaria, que es el escenario principal de la formación de profesionales, y han vivido los procesos de perfeccionamiento de los planes de estudio de la Carrera de Medicina, lo que a criterio de la autora es algo positivo para su desempeño docente.

Cruz Betancourt⁵² en un estudio realizado en profesores de posgrado encontró resultados similares, 69,23 % tenían más de 10 años de graduados, otros autores^{53,54} también coinciden con este resultado.

Cuadro 2 Tutores según categoría docente e investigativa.

	Cantidad	%
Profesores Auxiliares	1	5
Profesores Asistentes	16	80
Profesores Instructores	3	15
Máster	9	45
Especialistas de segundo grado	7	35
Investigador agregado.	3	15

n = 20

Con relación a la categorización docente (cuadro 2) se observa que 80 % posee la categoría principal de profesor asistente, 15 % poseen categoría docente transitoria de instructor, sólo 5 % poseen categoría docente de auxiliar.

Se refleja un estancamiento de los tutores en la categoría de asistente, con el consiguiente bajo por ciento en las categorías auxiliar y titular. Una de las razones que causan estos resultados es el no cumplimiento de los requisitos para transitar a categorías superiores según lo normado. En la Atención Primaria de Salud

existe la necesidad de tutores con categorías superiores de auxiliar y titular debido a la multiplicidad de actividades docentes que tienen lugar en sus escenarios.

Con relación al comportamiento del número de master se aprecia que 45 % (9) de los tutores son máster, y de ellos solo uno con maestría en Educación Médica, que le aporta herramientas para el desarrollo del proceso docente. El resto en Maestrías que se relacionan con sus especialidades de las Ciencias Médicas. En este sentido queremos significar que se trazan acciones en el Policlínico para lograr que los docentes alcancen la categoría de máster en Educación Médica.

En la categoría investigativa existen tres investigadores agregados y en la categoría científica no contamos con Doctores en Ciencias. La autora es del criterio que esa debilidad ya se tiene identificada en el Policlínico y se intenciona la estrategia para solucionarla.

El resultado alcanzado no coincide con la investigación realizada por Pupo Zaldívar⁵⁵ en el Área de Salud Máximo Gómez Báez en tutores de la asignatura Salud Pública, 70 % no tenían categoría docente, 30 % eran instructores y ninguno poseía categoría investigativa, ni con el resultado de Salomón Cruz y otros autores⁵⁶ en docentes de la licenciatura de Médico Cirujano en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco donde 8 % eran Doctores en Ciencias. León Sánchez y otros autores⁵⁷ en estudio realizado en Cienfuegos en tutores de la educación en el trabajo de la disciplina Medicina General Integral, solo 6,5 % del total tenía la categoría de máster. 64,8 % de los profesores no tenía categoría docente y la totalidad de los categorizados eran instructores, lo que no coincide con lo encontrado en esta investigación.

Coincide con Cruz Betancourt⁵² que encontró 23,67 % de masters y ninguno en Educación Médica.

En el cuestionario aplicado, al explorar las formas de preparación pedagógica recibida (cuadro 3), los resultados son los siguientes: tres tutores han recibido el Diplomado en Educación Médica y solo uno la Maestría en Educación Médica, tres han recibido talleres metodológicos en la facultad y cinco se han preparado de manera autodidacta, aunque todos han recibido cursos Básicos de Educación Médica, Pedagogía y talleres metodológicos en el policlínico esto no ha sido suficiente.

La autora considera la necesidad de mejorar la preparación pedagógica a través del trabajo metodológico e incrementar los profesionales con Diplomado o Maestría en Educación Médica, existen varios factores que dificultan que los tutores asistan a las variadas formas de superación ofertadas fuera de su entorno laboral; debido a la complejidad que genera el trabajo asistencial, la no prioridad en la preparación de aspectos que tributan a la labor como docente, se da preferencia a aspectos relacionados con la asistencia desde la especialidad como los programas priorizados de salud y las contingencias epidemiológicas.

Cuadro 3. Tutores según formas de preparación pedagógica recibida.

Forma de superación	Cantidad	%
Curso Básico en Educación Médica	20	100
Diplomado en Educación Médica	3	15
Maestría en Educación Médica	1	5
Curso básico de Pedagogía	20	100
Talleres metodológicos en el Policlínico	20	100
Talleres metodológicos en la FCM	3	15
Autodidacta	5	25

n= 20

Riveros Ruiz y otros autores⁵⁸ en un estudio realizado en la Universidad Ricardo Palma, en Lima, Perú, durante el año 2018, en residentes de diferentes especialidades, encontraron que 48 % de los residentes afirmaron no haber recibido un entrenamiento formal en educación médica. Ardevol Proenza⁵⁹ encontró que más de la mitad de los profesores estudiados (50,6 %) no habían recibido ningún tipo de superación en educación médica y 16,9 % no se habían superado en pedagogía.

León Sánchez y otros autores⁵⁷ en estudio realizado en Cienfuegos en tutores de la educación en el trabajo de la disciplina Medicina General Integral, del total de profesores 57,4 % carecían de preparación pedagógica para conducir la educación en el trabajo. Los resultados de estos autores difieren con los encontrados en la presente investigación. Resultados similares obtuvo Pupo Zaldívar⁵⁵ con 90 % de profesores que recibieron cursos y talleres en el policlínico.

Conocimiento sobre proceso de formación.

Cuadro 4. Tutores según conocimiento de los documentos rectores del proceso docente.

Categoría	Bien	%	Regular	%	Mal	%
Profesional						
Médicos	6	40	7	46,7	2	13,3
Enfermeras	1	20	2	40	2	40

n= 20

El cuadro 4 muestra el poco dominio de los documentos rectores del proceso docente, se observa que de los médicos 46 % obtuvieron regular y 13,3 % mal y los enfermeros(as) 40 % regular y mal, lo que influye negativamente en la conducción del proceso docente y pone en peligro el desarrollo de los procesos formativos de pregrado y postgrado. El resultado es similar al encontrado por otro autor⁵⁹, con 37,7 y 53,2 % de los profesores con dificultades en identificar los documentos rectores.

Cuadro 5. Tutores según conocimiento sobre plan de estudio Carrera de Medicina.

Items	Médicos				Enfermeros(as)							
	B	%	R	%	M	%	B	%	R	%	M	%
Perfiles a los que responde el modelo de profesional.	10	66,6	2	13,3	3	20	-	-	2	40	3	60
Niveles de actuación del médico en su desempeño profesional.	10	66,6	1	6,6	4	26,6	2	40	-	-	3	60
Disciplina principal integradora.	15	100	-	-	-	-	5	100	-	-	-	-
Funciones básicas del egresado.	10	66,6	4	26,6	1	6,6	2	40	3	60	-	-

n= 20

En el cuadro 5 se puede apreciar el conocimiento de los tutores sobre algunos de los elementos del plan de estudio de la Carrera de Medicina, se concluye que de los tutores encuestados 33,2 % de los médicos y 60 % de los enfermeros(as)

obtuvieron resultados de regular y mal en los niveles de actuación del médico en su desempeño profesional y en las funciones básicas del egresado. No conocen los perfiles a los que responde el modelo de profesional 33,3 % de los médicos y 100 % de los enfermeros(as), lo que demuestra deficiencias en el conocimiento de estos aspectos básicos del plan de estudio de la carrera.

Resulta preocupante la falta de conocimientos de los niveles de actuación del médico general lo que repercute en el proceso de formación, al no saber hasta dónde enseñar en correspondencia con lo que debe hacer ese egresado.

La autora es del criterio que los tutores no tienen conocimientos del plan de estudio porque este se discute en los marcos académicos, a nivel del Policlínico en las reuniones metodológicas, en el colectivo de año, a las que no siempre asiste el tutor.

En la formación del médico general resulta de gran valor el conocimiento del plan de estudio, porque es el documento que recoge y revela, en síntesis, la selección, la estructuración y organización del contenido de estudio en un nivel de formación, los tipos de actividad a realizar y obligaciones curriculares a cumplir por los estudiantes para el logro de los objetivos previstos en el perfil profesional.

Los resultados alcanzados son similares a los de otro autor⁵⁵ que concluyó que 70 % de los tutores no conocían todos los aspectos que se incluyeron en la investigación sobre el proceso docente, las principales dificultades estuvieron relacionadas con las estrategias curriculares que se pueden implementar en la asignatura donde 80 % no las identificaron todas. 70 % de los tutores desconocían alguna de las funciones básicas del médico general.

Al realizar el análisis del cuadro 6 donde se valora el comportamiento de algunos de los elementos del proceso docente, se concluye que de los tutores encuestados 33,2 % de los médicos y 60 % de los enfermeros(as) obtuvieron resultados de mal y regular en los tipos de evaluación del aprendizaje, mostró deficiencias en el conocimiento de los componentes de la evaluación 66,6 % de los médicos y 80 % de los enfermeros(as) en aspectos relacionados con la evaluación final.

Cuadro 6. Tutores según conocimiento del proceso docente.

Ítems	Médicos						Enfermeros(as)					
	B	%	R	%	M	%	B	%	R	%	M	%
Forma fundamental de organización de la enseñanza en la APS.	15	100	-	-	-	-	5	100	-	-	-	-
Tipos de evaluación del aprendizaje.	10	66,6	4	26,6	1	6,6	2	40	1	20	2	40
Tipo de evaluación por su alcance.	15	100	-	-	-	-	5	100	-	-	-	-
Componentes de la evaluación.	5	33,3	4	26,6	6	40	5	100	-	-	-	-
Evaluación final.	12	80	1	6,6	2	13,3	1	20	-	-	4	80

n= 20

Como se aprecia y además es criterio de la autora existe carencia de conocimientos del proceso docente educativo, específicamente de la evaluación que es el mecanismo regulador del sistema y el instrumento de control de la calidad del producto resultante del proceso docente. Este resultado se debe a que los tutores dedican el grueso de su fondo de tiempo a la función asistencial y no a la función docente.

Salomón Cruz⁵⁶ en una investigación realizada encontró deficientes conocimientos en los instrumentos de evaluación y Villaroel y Bruna²⁵ constataron deficiencias en la evaluación, resultados estos que coinciden con lo encontrado en esta investigación.

Cuadro 7. Profesionales según su conocimiento del Portafolio como herramienta para la evaluación en el proceso docente.

Ítems	Médicos				Enfermeros(as)			
	B	%	M	%	B	%	M	%
Permite acumular evidencias para evaluar competencias previstas.	15	100	-		5	100		
Tiene en cuenta el progreso del estudiante y la responsabilidad en la valoración general de la evaluación.	14	93,3	1	6,6	4	80	1	20
Caracteriza la evaluación frecuente mediante observación de actividades presenciales.	15	100	-	-	5	100	-	-
Establece correspondencia entre desarrollo alcanzado y objetivos del programa.	15	100	-	-	5	100	-	-
Permite la autoevaluación.	13	86,6	2	13,3	5	100	-	-
Se usa como herramienta para la evaluación.	15	100	-	-	5	100	-	-
Propicia ventajas en la organización del proceso.	10	66,6	5	33,3	2	40	3	60
Incluye el contenido y su traducción en objetivos de aprendizaje.	15	100	-	-	5	100	-	-
Uso en el apoyo integral de alumnos con dificultades.	15	100	-	-	5	100	-	-
Contiene planillas o ejemplos de trabajos esperados.	15	100	-	-	5	100	-	-

n= 20

En cuanto al conocimiento sobre el portafolio, aunque la mayoría domina los aspectos evaluados, 6,6 % de los médicos y 20 % de los enfermeros(as) no tiene en cuenta el progreso del estudiante y la responsabilidad en la valoración general

de la evaluación del Portafolio, 13,3 % de los médicos no identifica que esta herramienta permite la autoevaluación y 33,3 % de los médicos y 60 % de los enfermeros(as) no reconoce que propicia ventajas en la organización del proceso. El Portafolio favorece las diversas formas de evaluación, la autoevaluación es una forma de evaluación formativa que busca que los estudiantes conozcan y valoren sus procesos de aprendizaje y sus actuaciones, y cuenten con bases para mejorar su desempeño.

Con este instrumento de evaluación los profesores pueden reunir evidencias del aprendizaje y conocer a fondo cuales son las fortalezas y obstáculos, a partir de lo cual, se pueden generar estrategias más efectivas durante los procesos de aprendizaje. La información que obtengan les permitirá brindar realimentación oportuna y adecuada a las necesidades de los estudiantes.

La autora es del criterio de que las deficiencias en el conocimiento del Portafolio se deben a que los tutores solo hacen dos cursos que utilizan esta herramienta para la evaluación, es un claustro con carencia de conocimientos del proceso docente y específicamente de la evaluación y con escasa preparación en educación médica, lo que no le permite explotar todas las bondades que tiene esta herramienta en la evaluación.

Salomón Cruz⁵⁶ en un estudio realizado en docentes en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco concluyó que los catedráticos no están familiarizados o no conocen el Portafolio y otros instrumentos de evaluación, lo que no coincide con esta investigación.

En el cuadro 8 se puede apreciar el resultado de la autovaloración de sus competencias para el manejo del Portafolio como herramienta para la evaluación en el proceso docente. De forma general tanto en médicos como en enfermeros (as) las respuestas recibidas reflejan una valoración media, la mayoría y valoración baja la capacidad para estructuración de tareas optativas que propicien creatividad y autonomía, la capacidad para estructuración de tareas según contenido impartido e incorporación del componente extracurricular al Portafolio

Cuadro 8. Autovaloración de los tutores sobre sus competencias para el manejo del Portafolio como herramienta para la evaluación en el proceso docente.

Competencias	Promedio Médicos	Promedio Enfermeros(as)	Promedio general
Motivar a los estudiantes a desarrollar su aprendizaje.	3,33	3,40	3,35
Favorecer evaluación del proceso y sus resultados.	3,13	3,00	3,1
Propiciar incorporación del componente extracurricular al Portafolio.	3,06	2,80	3
Desarrollar destrezas colaborativas entre estudiantes.	3,66	3,20	3,55
Favorecer la resolución de problemas.	3,06	3,00	3,05
Capacidad para estructuración de tareas según contenido impartido.	2,86	2,40	2,75
Capacidad para estructuración de tareas optativas que propicien creatividad y autonomía.	2,80	2,00	2,6
Proveer de información a profesores para ajustar contenidos.	3,26	3,20	3,25
Uso de las TICS con fines didácticos.	3,33	3,40	3,35
Definir actividades y tareas a incluir en el Portafolio.	3,20	3,00	3,15

n = 20

La autora considera que los tutores, aunque obtuvieron buenos resultados en los conocimientos sobre el portafolio, tienen carencia de las competencias necesarias para el manejo del Portafolio, que tengan conocimientos, no quiere decir que tengan desarrollo de competencias, ser competente no es poseer recursos (conocimientos, habilidades) es saber utilizar bien esos recursos en contextos particulares.

Algo positivo a señalar es la conciencia de los tutores sobre su necesidad de un dominio mayor de las competencias, aunque sea un claustro con experiencia laboral necesitan de actualización a través de actividades de superación. Las deficiencias en las competencias han sido evidenciadas en la práctica.

Este análisis corrobora las dificultades que presentan los tutores en el desarrollo de las competencias docentes, por lo que no poseen el desarrollo de las habilidades pedagógicas para la conducción del proceso de enseñanza-aprendizaje, viéndose limitadas sus competencias pedagógicas.

Similares resultados aparecen referidos en una investigación⁵⁵ realizada donde se identifica la ausencia de competencias docentes con el desempeño no adecuado en esta actividad.

No coincide con estudio realizado por Ardevol Proenza⁵⁹ donde los profesores tuvieron una autoevaluación favorable de sus competencias y por Mas Torrelló y Olmos Rueda⁶⁰ en un estudio realizado en profesores de universidades públicas catalanas sobre la autovaloración de sus competencias docentes encontraron que los profesores se consideraron competentes en el contenido disciplinar, como seleccionar y secuenciar contenidos y elaborar unidades didácticas de contenido. Villaroel y Bruna²⁵ en una Universidad Privada chilena realizaron un estudio sobre las competencias que caracterizan a un docente de excelencia, en general, los docentes se evaluaron con un alto desempeño en todas las habilidades.

Cuadro 9. Cuadro de habilidades/competencias

Competencias según grupo	Habilidad explorada	Promedio Médicos	Promedio Enfermeros(as)	Promedio general
Básicas	Desarrollar destrezas colaborativas entre estudiantes.	3,66	3,20	3,55
	Proveer de información a profesores para ajustar contenidos.	3,26	3,20	3,25
	Definir actividades y tareas a incluir en el Portafolio.	3,20	3,00	3,15

Específicas	Propiciar la incorporación del componente extracurricular al Portafolio.	3,06	2,80	3
	Capacidad para la estructuración de tareas según contenido impartido.	2,86	2,40	2,75
	Capacidad para la estructuración de tareas optativas que propicien creatividad y autonomía.	2,80	2,00	2,6
	Motivar a los estudiantes a desarrollar su aprendizaje	3,33	3,40	3,35
Transversales	Favorecer la evaluación del proceso y sus resultados.	3,13	3,00	3,1
	Favorecer capacidad de resolución de problemas.	3,06	3,00	3,05
	Uso de las TICS con fines didácticos.	3,33	3,40	3,35

En el cuadro 9 se relacionaron las habilidades exploradas en el cuestionario y las competencias establecidas, donde se puede apreciar que las habilidades con dificultades se encuentran en las competencias específicas para el manejo del Portafolio, en la estructuración de tareas optativas y tareas según contenidos impartidos, así como la incorporación del componente extracurricular al Portafolio. Estos resultados se corroboran con los obtenidos en la lluvia de ideas donde los

profesores de mayor experiencia también señalaron dificultades con la elaboración de las tareas docentes.

Cuadro 10. Cuadro de conocimientos explorados/competencias.

Competencias según grupo	Conocimientos explorados	Médicos				Enfermeras			
		B	%	M	%	B	%	M	%
Específicas	Tiene en cuenta el progreso del estudiante y la responsabilidad en la valoración general de la evaluación	14	93,3	1	6,6	4	80	1	20
	Permite la autoevaluación	13	86,6	2	13,3	5	100	-	-
	Propicia ventajas en la organización del proceso.	10	66,6	5	33,3	2	40	3	60

En el cuadro 10 se relacionan los saberes o conocimientos sobre el Portafolio en los que los tutores presentaron dificultades, la autora considera que estos tributan a las competencias específicas.

En las necesidades de superación de los tutores se destacan: el Portafolio, la evaluación, el plan de estudio y la tarea docente. El análisis de estos resultados muestra que muchas de las necesidades sentidas coinciden con las deficiencias encontradas en otras preguntas del cuestionario sobre conocimiento del Portafolio y autovaloración de las competencias, elementos que refuerzan la utilidad de las acciones para el desarrollo de las competencias.

Resultados de la lluvia de ideas.

Dificultades para el uso del Portafolio como herramienta de la evaluación.

- Dificultades en la elaboración de tareas, algunas eran tareas reproductivas.
- No entrega en tiempo de los trabajos por los estudiantes.

- Se acumulaban muchos trabajos por entregar lo que después afectaba la calificación.
- Algunos estudiantes sacaban del Portafolio el trabajo al que se le habían señalado deficiencias.
- Los profesores reciben la evaluación final de cada habilidad, pero el tutor no reflejó cuantas veces tuvo que repetir la evaluación hasta lograr el cumplimiento de la misma.
- No se logró la calidad esperada en las reflexiones de los estudiantes.
- No se utilizó la autoevaluación y la coevaluación como variantes de la evaluación formativa.
- La retroalimentación no se realizó adecuadamente, al no existir calidad en las reflexiones de los estudiantes.

Resumen de dificultades encontradas en conocimiento y manejo del Portafolio como herramienta para la evaluación en el proceso docente.

Sobre el conocimiento del Portafolio como herramienta para la evaluación en el proceso docente se obtuvieron las siguientes deficiencias.

- No tienen en cuenta el progreso del estudiante y la responsabilidad en la valoración general de la evaluación del portafolio 6,6 % de los médicos y 20 % de los enfermeros(as).
- No identifican que esta herramienta permite la autoevaluación 13,3 % de los médicos.
- No reconocen que propicia ventajas en la organización del proceso. 33,3 % de los médicos y 60 % de los enfermeros(as).

Mientras que la autovaloración de los tutores sobre sus competencias para el manejo del Portafolio como herramienta para la evaluación en el proceso docente arrojó los siguientes resultados.

- Valoración baja de la capacidad para estructuración de tareas optativas que propicien creatividad y autonomía, la capacidad para estructuración de tareas según contenido impartido e incorporación del componente extracurricular al Portafolio.

Referido a los aspectos de las necesidades sentidas de aprendizaje para el manejo del Portafolio se identificaron:

- El Portafolio.

- La evaluación.
- El plan de estudio.
- La tarea docente.

Propuesta de acciones para perfeccionar las competencias de los tutores de la Atención Primaria de Salud en el manejo del Portafolio como herramienta para la evaluación.

A partir del diagnóstico realizado y la identificación de las habilidades exploradas, las que se agruparon en tres grupos de competencias: básicas, específicas y transversales, se procedió a la elaboración de las acciones.

Fundamentación.

Es una necesidad el continuo perfeccionamiento de los recursos humanos en salud con el fin de elevar el nivel de competencias y desempeño que se requiere en el profesional de la Atención Primaria de Salud en su función como tutor pues interviene en la formación integral de los estudiantes de la Carrera de Medicina y es fundamental la superación y preparación en las competencias que le permitan una docencia con calidad y que se traduzca como resultado, un egresado que sea capaz de cumplir con su encargo social. Hoy es una realidad las dificultades que tienen los tutores en su rol como docente por insuficiencias en la preparación y conducción del proceso docente educativo, con el respectivo y constante perfeccionamiento de los planes de estudio e introducción de herramientas novedosas para la evaluación como lo es el empleo del Portafolio, por tanto esta propuesta de acciones surge como necesidad de transformar sus modos de actuación para convertirse en facilitadores, guías, orientadores, de manera que puedan asesorar al estudiante en los aspectos no solo académicos, sino también en otras esferas de su personalidad y estimular su crecimiento personal y desarrollo como ser humano.

Objetivo general: Propiciar el desarrollo de competencias en los tutores para el manejo del Portafolio como herramienta de evaluación.

Orientaciones para el desarrollo de las acciones.

Por los responsables de los departamentos docentes de los Policlínicos Universitarios.

- Revisar las evaluaciones de cada tutor para determinar debilidades que presente que puedan interferir con su capacidad para conducir el proceso

docente y los retos de la utilización del Portafolio como herramienta para la evaluación.

- Revisar en el plan de trabajo del responsable del departamento docente las acciones para el control de la educación en el trabajo y el uso del Portafolio en la evaluación de las habilidades.
- Examinar los informes de las visitas realizadas por el departamento docente a los consultorios, para identificar los aspectos con dificultades en el uso del Portafolio como herramienta para la evaluación.
- Revisar los informes de control a clases con el objetivo de determinar deficiencias en la indicación de las tareas del Portafolio, actualización de la evaluación de las actividades del Portafolio, calidad de las reflexiones.
- Entrevistar a directivos sobre el desempeño de los tutores en el manejo del portafolio como herramienta para la evaluación, para identificar debilidades en su implementación.
- Revisar Portafolios de cursos anteriores, para verificar el cumplimiento de los requisitos en la elaboración y su evaluación.
- Garantizar la capacitación de tutores que utilizan por primera vez el Portafolio como herramienta para la evaluación.
- Las acciones deben ser llevadas a cabo por los responsables de departamentos docentes, en dependencia del contexto de sus unidades, deberán planificar la ejecución de los talleres, seleccionar los locales y especialistas que impartan los temas y la estrategia metodológica a seguir con cada taller.

Por los tutores de la Atención Primaria de Salud.

- Motivar a los estudiantes para que comprendan el motivo de la elaboración del portafolio y se sientan implicados en el trabajo que se les solicita.
- Registrar la puntualidad en la entrega de las tareas y si fue necesario repetirlas.
- Establecer reflexiones parciales y final. (debe estar planificado al final de cada tema y al final del periodo).
- Realizar análisis de las reflexiones parciales al concluir cada tema en discusión grupal en el aula. (Guiar a los estudiantes en el proceso de reflexión, a identificar los aspectos en que más dificultades presentaron, los

que realizaron con más facilidad, las posibles acciones para mejorar en las dificultades señaladas, sugerirles que las reflexiones las pueden realizar del momento en que realizaban la actividad y después de haber realizado la actividad.)

- Informar al estudiante resultados positivos y negativos.
- Indicar otra tarea similar, si es necesario (recoger en el Portafolio todas las tareas que se indican repetir).
- Definir probables evidencias optativas para cada tema, que sirvan de guía a los estudiantes para seleccionar evidencias optativas, se debe valorar el contexto del área de salud y no afectar la autonomía y creatividad del estudiante en la selección y elaboración de la evidencia.
- Utilizar las diferentes formas de evaluación:
 - Coevaluación: trabajo en equipo donde unos estudiantes evalúan a otros, basándose en los instrumentos de evaluación diseñados.
 - Autoevaluación: el propio estudiante se evalúa bajo la guía del tutor
 - Heteroevaluación: el tutor evalúa los temas orientados.
- Tener en cuenta los resultados de las reflexiones para regular el proceso docente (cambiar métodos, atención individualizada).
- Utilizar la guía que se propone en las acciones, como patrón que facilite la evaluación por Portafolio a los tutores. Se tomó como referencia para la elaboración de la guía el portafolio semiestructurado, que incluye evidencias obligatorias y optativas. La definición de los temas a incluir depende de la asignatura en la que se utilice el Portafolio como herramienta para la evaluación.

Acciones para competencias básicas.

1. Autosuperación.

La formación de un profesional médico es un proceso continuo y articulado entre el pregrado, postgrado y la educación permanente durante toda la vida; el volumen de conocimiento y su carácter cambiante hace imposible que un currículo contenga todos los elementos que se necesitan para el ejercicio de la profesión; un profesional debe ser capaz de autogestionar y construir los conocimientos que le permitan el desempeño exitoso de su trabajo. La autosuperación constituye una herramienta básica en el desarrollo profesional.

Objetivo: Estimular el desarrollo profesional como competencia para el manejo del Portafolio.

Para facilitar la auto-superación se pone a disposición de los tutores del proceso docente una carpeta en formato digital que contiene documentos esenciales de uso frecuente: Plan de estudio E de la Carrera de Medicina, resoluciones que norman la educación de pregrado, materiales sobre el proceso docente, la evaluación y el Portafolio.

Acciones para competencias específicas.

1. Talleres: Conducidos por especialistas de las temáticas que se proponen o profesores de mayor experiencia docente donde se puedan realizar intercambios, con énfasis en la parte práctica.

Objetivo: Favorecer el desarrollo de competencias para el uso del Portafolio en el proceso docente educativo con mayor énfasis en el componente evaluación.

Taller 1. El Portafolio como herramienta del proceso enseñanza aprendizaje.

Objetivo: Capacitar a los tutores sobre el empleo del Portafolio como herramienta en el proceso docente educativo en la Carrera de Medicina.

Temas:

- Concepto de Portafolio. Tipos de Portafolio. Portafolio del estudiante.
- Planificación de un Portafolio.
- Ventajas y desventajas del Portafolio.
- Reflexión sobre el aprendizaje con el uso del Portafolio.

Taller 2. Portafolio como herramienta para la evaluación del proceso docente en el plan de estudio E de la Carrera de Medicina.

Objetivo: Capacitar a los tutores en el papel del Portafolio como herramienta de la evaluación en el plan de estudio E de la Carrera de Medicina.

Temas:

- Concepto de evaluación. Papel de la evaluación como regulador del proceso docente educativo. Tipos de evaluación.
- Portafolio como herramienta de evaluación en el plan de estudio E de la Carrera de Medicina.
- ¿Cómo evaluar por Portafolio?

2. Elaborar guía orientadora con los elementos a tener en cuenta en la organización y evaluación del Portafolio semiestructurado el que considera

además de las tareas obligatorias, la incorporación de las de carácter optativo con la guía del profesor y que contribuye al desarrollo del Curriculum oculto del estudiante.

La guía se organiza en dos momentos.

I. Aspectos que debe contener el Portafolio:

1. Datos de identificación.
2. Tipo de formato.
3. Definición de unidades temáticas. (objetivos y habilidades de cada tema).
4. Definir evidencias para cada unidad:
 - Evidencias obligatorias: de cada tema con la guía para su realización y el instrumento evaluativo (que debe estar disponible para el estudiante)
 - Evidencias optativas: el profesor puede sugerir que evidencias utilizar en cada tema, el estudiante elige cual utilizará (materiales utilizados para la consecución final de una tarea u otras actividades que documenten el progreso del aprendizaje: fotos, videos, guías de observación, entrevistas, etc.)
5. Evaluación de actividades frecuentes: tareas docentes y el resultado o valoración de la observación directa como método de evaluación del tutor en la educación en el trabajo.
 - Aspectos a tener en cuenta para la evaluación de las tareas docentes:
 - Puntualidad en la entrega.
 - Uso del lenguaje (ortografía, redacción, etc)
 - Criterios declarados en el instrumento evaluativo. (guía para la realización de la tarea)
 - Autoevaluación. Valoración del estudiante de sus resultados.
 - Tener presente si el estudiante entrega de manera correcta la tarea indicada o si es necesario reasignar nuevas tareas. (todas deben quedar reflejadas en el Portafolio)

- Aspectos a tener en cuenta para observación directa en la educación en el trabajo.
 - Criterios declarados en instrumento evaluativo de la actividad.
 - Evaluar nuevamente la habilidad hasta su consecución.
 - Reflejar cuantas veces es necesario repetir la actividad y progresos del aprendizaje.

II. Entrega del Portafolio por el estudiante para su evaluación final se tendrá en cuenta la puntualidad en la entrega del Portafolio, que cumpla con la estructura planificada, que la organización permita definir las unidades temáticas con las tareas que le corresponden, creatividad en la confección de las tareas, uso del lenguaje, estado de las evidencias obligatorias y optativas, calidad de las reflexiones y si el Portafolio refleja el desarrollo del aprendizaje.

- Puntualidad en entrega.
- Estructura.
- Organización del Portafolio.
- Creatividad.
- Uso del lenguaje.
- Evidencias obligatorias: están todas las planificadas, responden a los objetivos, documentan el aprendizaje.
- Evidencias optativas: se corresponden con el tema y los objetivos, documentan las actividades realizadas para lograr la consecución de una tarea o reflejan cómo se logró el aprendizaje, creatividad en su elaboración.
- Reflexiones: contiene reflexiones serias, vinculadas con logros y aspectos a mejorar en cada tema.
- Desarrollo del aprendizaje: se evidencia que hubo aprendizaje.

Acciones para competencias transversales.

Taller 3. Las Tecnologías de la información y el uso del Portafolio.

Objetivo: Capacitar a los tutores sobre el uso de las TICS en el contexto actual y fortalecer sus competencias en el uso del Portafolio.

Temas:

- Importancia de las TICS en el contexto actual. Herramientas para la búsqueda de información. Entornos virtuales de aprendizaje (aula virtual).
- Portafolio electrónico, ventajas de su uso.

Taller 4. Comunicación y ética médica, su importancia para el desempeño del tutor en el proceso docente.

Objetivo: Capacitar a los tutores sobre aspectos básicos de la comunicación y la ética médica para lograr un ambiente favorable durante el proceso docente.

Temas:

- Comunicación. Elementos de la comunicación. Aspectos a tener en cuenta por el profesor para lograr un ambiente favorable durante el proceso docente.
- Aspectos éticos a tener en cuenta en la relación tutor – alumno y tutor - pacientes.

Taller 5. La reflexión fortalece el Portafolio como instrumento de evaluación.

Objetivo: Capacitar a los tutores sobre la importancia de la reflexión en el Portafolio. Temas:

- Reflexión en el Portafolio como instrumento evaluativo.
- Importancia de la reflexión en la retroalimentación y crítica constructiva del proceso enseñanza aprendizaje.

CONCLUSIONES

Se constataron mayores dificultades en las competencias específicas para el manejo del Portafolio como herramienta para la evaluación relacionadas con la capacidad para estructuración de tareas optativas que propicien creatividad y autonomía, la estructuración de tareas según contenido impartido e incorporación del componente extracurricular al Portafolio.

Se diseñó una propuesta de acciones para perfeccionar las competencias de los tutores de la Atención Primaria de Salud en el manejo del Portafolio como herramienta para la evaluación.

RECOMENDACIONES

Implementar las acciones propuestas para perfeccionar las competencias en los tutores de la Atención Primaria de Salud en el manejo del Portafolio como herramienta para la evaluación.

Ampliar los resultados de la investigación con la participación de los estudiantes que utilizan el Portafolio como herramienta para la evaluación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Bozu Z. Cómo elaborar un portafolio para mejorar la docencia universitaria. Una experiencia de formación del profesorado novel [monografía en internet]. Barcelona: Editorial Octaedro; 2012[consultado 2022 feb 1]. Disponible desde: <https://octaedro.com/wp-content/uploads/2021/04/23cuaderno.pdf>
2. Jiménez Marín LM. Uso y Buenas Prácticas del Portafolio en Contextos Educativos [Tesis]. [Medellín]: Universidad EAFIT; 2017. 39 p Disponible desde: <http://hdl.handle.net/10784/12096>
3. Solé M. Desarrollo de portafolios para el aprendizaje y la evaluación. Educere [Internet]. 2009 [consultado 2022 feb 2]; (45): 544. Disponible desde:http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131649102009000200035&lng=es&tlng=es.
4. Gutiérrez-Rufín M, Mederos-Cortés H, Gómez-Barrera G, Montalvo-Martínez A, Hernández-Martínez E, Miralles-Aguilera E. El uso del portafolio para el pregrado en Ciencias Médicas. Educ Méd Sup [Internet]. 2018 [consultado 6 Mar 2022]; 33 (2) Disponible desde: <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/1723>
5. Reyes D, Isbej L, Uribe J, Ruz C, Pizarro M, Walker R et al . Portafolio en pregrado de Medicina: impacto educacional a 10 años de su implementación. Rev. méd. Chile [Internet]. 2019 Jun [consultado 2022 Feb 08]; 147(6): 790-798. Disponible desde: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872019000600790&lng=es.
6. Mattus OB, Torres G.Utilización del portafolio en Educación médica. Rev Educ Cienc Salud. [Internet].2009 [consultado 2022 abr 22];6(1):10-9. Disponible desde: <http://www2.udec.cl/ofem/recs/anteriores/vol612009/esq61b.htm>
7. Ayala Aguirre F, Medina Aguilar G. Herramientas de Apoyo: El Portafolio (la experiencia de la Escuela de Medicina de Tec de Monterrey). Educ. Méd [Internet]. 2006 [consultado 2022 feb 18]; 9(S2):56-60. Disponible desde: <http://scielo.isciii.es/pdf/edu/v9s2/original9.pdf>
8. Maldonado-Mancillas JA, Portillo-García LM. El portafolio: la evaluación de su aplicación en la enseñanza de medicina por competencias. Facultad de

- Medicina de Matamoros, UAT. Inv. Ed. Med. [Internet]. 2013 [consultado 2022 feb 18];2(7):148-53. Disponible desde: http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num03/07_A_%20EL%20_ORTAFOLIO.pdf
9. Agostini MC. Aprendizaje reflexivo en la carrera de medicina: un estudio acerca del portafolio en la adquisición de competencias profesionales. [Internet]. Buenos Aires: Editorial Teseo; 2015 [consultado 2022 Feb 8] Disponible desde: <https://uai.edu.ar/media/109532/aprendizaje-reflexivo.pdf>
10. Barragán Sánchez R. El Portafolio, metodología de evaluación y aprendizaje de cara al nuevo Espacio Europeo de Educación Superior. Una experiencia práctica en la Universidad de Sevilla. RELATEC [Internet]. 2005 [consultado 2022jul 1];4(1):121-40. Disponible desde: <https://relatec.unex.es/article/view/189>
11. Vela-Valdés J, Salas-Perea RS, Quintana-Galende ML, Pujals-Victoria N, González Pérez J, Díaz Hernández L, et al. Formación del capital humano para la salud en Cuba. Rev Panam Salud Pública. [Internet]. 2018 [consultado 2022 feb 10]; 42(33). Disponible desde: <https://doi.org/10.26633/RPSP.2018.33>
12. MINSAP: Plan de estudio y programa de la carrera de Medicina. Ministerio de Salud Pública. Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana. Dirección Nacional de Docencia Médica. La Habana, 2018
13. Cuba. Ministerio de Justicia. Gaceta Oficial. Educación Médica Superior. Reglamento para el trabajo docente y metodológico en la educación superior. Resolución 2/2018. Disponible desde: <http://files.sld.cu/cimeq/files.pdf>
14. Salas Perea RS, Salas Mainegra A, Salas Mainegra L. El profesor de la Educación Médica contemporánea. Revista Cubana de Educ Méd Sup [Internet]. 2018 Oct [consultado 2022 Feb 2];32(4):249–62. Disponible desde: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=lth&AN=136109653&lang=es&site=ehost-live>
15. Salas Perea RS, Salas Mainegra A. Evaluación para el aprendizaje en ciencias de la salud. EDUMECENTRO [Internet]. 2017 Mar [consultado 2022 Jun 29]; 9(1): 208-227. Disponible desde:

- http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742017000100013&lng=es.
16. Cáceres Mesa ML, Gómez Meléndez L E, Zúñiga Rodríguez M. El papel del docente en la evaluación del aprendizaje. Revista Conrado [Internet]. 2018[consultado 2022 Feb 2];14(63),196-207. Disponible desde: <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>
 17. Salazar S, Arévalo M. Implementación del portafolio como herramienta didáctica en educación superior: revisión de literatura. Revista Complutense de Educación [Internet] 2019[consultado 2022 Feb 8]; 30(4), 965-981 Disponible desde: <https://dx.doi.org/10.5209/rced.59868>
 18. Rubio Lorenzo A, Rodríguez Camiño R, Hernández Pérez BM, Guanche Hernández M, Suárez Herrera L. El portafolio electrónico como herramienta para el aprendizaje en red. Rev Panorama. Cuba y Salud [Internet]. 2020 [consultado 2022 Feb 8]; 15(2):39-44. Disponible desde: <http://www.revpanorama.sld.cu/index.php/rpan/article/view/>
 19. Salas R, Salas A. La educación médica cubana. Su estado actual. Revista de Docencia Universitaria. REDU [Internet]. 2012[consultado 2022 Mayo 09];10:293-326 Disponible desde: <http://redaberta.usc.es/redu>
 20. Vela Valdés Juan. La formación masiva de médicos como factor clave en la cobertura sanitaria universal en Cuba. Rev Cubana Salud Pública [Internet]. 2015 [consultado 2022 Mayo 09]; 41(Suppl 1). Disponible desde: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S08643466201500050004&lng=es.
 21. Miralles Aguilera E, Taureau Díaz N, Fernández Sacasas JA, Pernas Gómez M, Sierra Figueredo S, Diego Cobelo JM. Cronología de los mapas curriculares en la carrera de Medicina. Educ Med Super [Internet]. 2015 Mar [consultado 2022 Jun 29]; 29(1): 93-107. Disponible desde: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S08642141201500010010&lng=es.
 22. Chávez Vega R, Valcárcel Izquierdo N, Medina González I. La necesidad de la investigación en la didáctica de la educación médica. Educ Med Super [Internet]. 2021 Mar [consultado 2022 Mayo 05]; 35(1): e2144. Disponible desde:

- http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086421412021000100017&lng=es.
23. Sánchez Rodríguez Y, Herrera Miranda GL, Páez Bejerano LR, García Seruto M, Carmona Domínguez D. Regularidades del proceso de superación profesional. *Educ Med Super* [Internet]. 2018 Jun [consultado 2022 Jun 29];32(2). Disponible desde: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086421412018000200015&lng=es.
24. Castellanos-Oñate C, Vera-Noda C, Lorenzo-Rodríguez M. Sobre el tutorío en Atención Primaria de Salud. *EDUMECENTRO* [Internet]. 2013 [consultado 29 Jun 2022]; 2 (1). Disponible desde: <http://www.revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/article/view/51>
25. Villarroel VA, Bruna DV. Competencias Pedagógicas que Caracterizan a un Docente Universitario de Excelencia: Un Estudio de Caso que Incorpora la Perspectiva de Docentes y Estudiantes. *Formación universitaria* [Internet]. 2017 [consultado 2022 jun 12]; 10(4), 75-96. Disponible desde: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062017000400008>
26. Mertens L. Sistema de Competencias Laboral. [Internet]. Montevideo: Cinterfor; 1996 [consultado 2022 jun 12]. Disponible desde: <https://www.researchgate.net/publication/44823348>
27. Cejas Yanes E, Pérez González J. Un concepto muy controvertido: competencias laborales. [Internet]. Universidad de Valencia. [consultado 2022 feb 12]. Disponible desde: <http://www.uv.es/~selva/gestion/articles/controcomplab.htm>
28. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Resolución Ministerial No. 21/1999. Ciudad de La Habana, Cuba: MTSS; 1 junio 1999.
29. Salas Perea RS. Los procesos formativos, la competencia profesional y el desempeño laboral en el Sistema Nacional de Salud de Cuba. *Educ Med Super*. [Internet]. 2012 [consultado 2022 mar 12];26(2):163-5. Disponible desde: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412012000200001&lng=es.
30. Ortega Navas M del C. Competencias emergentes del docente ante las demandas del Espacio Europeo de Educación Superior. *REEC* [Internet].

- 2010 [consultado 2022 junio 10];(16):305-28. Disponible desde: <https://revistas.uned.es/index.php/REEC/article/view/7534>
31. Oramas González R, Jordán Severo T, Valcárcel Izquierdo N. Competencias y desempeño profesional pedagógico hacia un modelo del profesor de la carrera de Medicina. *Educ Med Super* [Internet]. 2013 Mar [consultado 2022 Jun 30]; 27(1): 123-134. Disponible desde: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412013000100015&lng=es.
32. Bermejo Fernández-Nieto J, Suarez Sánchez MC. La función pedagógica del médico docente como oportunidad. *Anamnesis y tratamiento. Educ Med* [Internet]. 2019. [consultado 2022 jun 12];22(5) 433-436 Disponible desde: <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2019.10.017>
33. Trejo Sánchez K. Competencias docentes para la gestión del proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de una visión integradora de las principales tendencias didácticas. *bol.redipe* [Internet]. 2019 [consultado 2022 jun 30]; 8(12):36-49. Disponible desde: <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/871>
34. Sánchez Mendiola M, Martínez González A, editores. Evaluación del y para el aprendizaje: instrumentos y estrategias. [Internet]. Ciudad de México: CODEIC UNAM; 2020 [consultado 2022 jun 12]. Disponible desde: https://cuaieed.unam.mx/descargas/investigacion/Evaluacion_del_y_para_el_aprendizaje.pdf
35. Alfaro Rojas L, Chavarría Garita LE, Salas Segreda N, Villareal Galera M. Estado de la cuestión sobre modelos de evaluación y medición de programas de educación superior en el área de la salud. [Tesis]. [Costa Rica]: INIE; 2018 194p disponible desde: <http://repositorio.inie.ucr.ac.cr/jspui/handle/123456789/486>
36. Ruiz Bueno C, Tejada Fernández J. Evaluación de competencias profesionales en educación superior: retos e implicaciones. *Educación XX1* [Internet]. 2016 [consultado 2022 jun 12]; 19(1):17-37. Disponible desde: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70643085001>
37. Escalante Rivas MJ. Diseño de un curso introductorio a la especialidad en modalidad e-learning para residentes del Programa de Neonatología UC.

- [Tesis]. [Santiago de Chile]: Pontificia Universidad Católica de Chile;2020
112p disponible desde: <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/29400>
38. Edith E, Pérez Cano R. El trabajo metodológico en el centro universitario municipal de Jagüey Grande, Cuba: particularidades y experiencias. Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación [Internet]. 2019 [consultado 2022 Feb 8]; 2(14), 41-50. disponible desde: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2362-33492019000200005&lng=es&tlng=es.
39. Miller GE. The assessment of clinical skills/competence/performance/Academic Medicine, 65 (9),s63-s67. Disponible desde: DOI:10.1097/00001888-199009000-00045
40. Zúñiga M, Solar MI, Lagos J, Báez M, Herrera R. Evaluación de los aprendizajes: un acercamiento en educación superior. [Internet]. Santiago de Chile: Ediciones e Impresiones Copygraph; 2014. [consultado 2022 jun 14]. Disponible desde: <https://cinda.cl/wp-content/uploads/2017/07/evaluacion-del-aprendizaje-en-innovaciones-curriculares-de-la-educacion-superior.pdf>
41. Dino-Morales L I, Obón S T. El Portafolio de evidencias como una modalidad de titulación en las escuelas normales. Revista de investigación educativa de la REDIECH. [Internet] 2017 [consultado 2022 Feb 8]; 8(14), 69-90. Disponible desde: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-85502017000100069&lng=es&tlng=es.
42. Morán Oviedo P. Aproximaciones teórico-metodológicas en torno al uso del portafolio como estrategia de evaluación del alumno en la práctica docente. Experiencia en un curso de Laboratorio de Didáctica en la docencia universitaria. Perfiles Educativos [Internet]. 2010[consultado 2022 Feb 8]; XXXII(129):102-128. Disponible desde: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13214995007>
43. Arenis Olarte Y, Pinilla E A. Evaluación de estudiantes de posgrado en ciencias de la salud. Acta Médica Colombiana [Internet]. 2016 [consultado 2022 Feb 8]; 41(1):49–57. Disponible desde: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=lth&AN=118516978&lang=es&site=ehost-live>

44. García Carpintero BE, Siles González J, Martínez Roche E, Martínez de Miguel E, Manso Perea C. Percepciones de los estudiantes sobre el desarrollo del pensamiento crítico-reflexivo a través del portafolio de prácticas. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo* [Internet]. 2018 [consultado 2022 Feb 8]; 20(1):75–N.PAG. Disponible desde: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=lth&AN=130312121&lang=es&site=ehost-live>
45. Romo Sabugal C, Tobón S, Juárez-Hernández, LG. (). Diseño y validación de un instrumento para evaluar la práctica docente centrada en la metacognición en el aula. *Cuadernos de Investigación Educativa*. [Internet]. 2020 [consultado 2022 Feb 8]; 11(2), 55-76. Disponible desde: <https://doi.org/10.18861/cied.2020.11.2.2981>
46. Seckel MJ, Font V. El portafolio como herramienta para desarrollar y evaluar la competencia reflexiva en futuros profesores de matemática. [Internet]. Málaga, España: SEIEM; 2016 [consultado 2022 Feb 8] Disponible desde: <http://www.seiem.es/>
47. Urpí Sardà M, Llorach R, Medina JL, Illan M, Torrado X, Farran Codina A et al . El diario reflexivo como actividad formativa-reflexiva en el marco de las Prácticas Externas del grado de Nutrición Humana y Dietética. *FEM* [Internet]. 2017 [consultado 2022 Jul 01]; 20 (Suppl 1): S57-S63. Disponible desde: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S201498322017000700009&lng=es.
48. Aranda-Vega EM, Martín-Cuadrado A, Corral-Carrillo MJ. Diarios de clase: estrategia para desarrollar el pensamiento reflexivo de profesores. *Educación y Educadores* [Internet]. 2020 [consultado 2022 mar 10]; 23(2), 243-266. Disponible desde: <https://doi.org/10.5294/edu.2020.23.2.5>
49. Arbesú M, Peñalva L. Construcción de un portafolio docente analizada desde la perspectiva de la gestión del conocimiento y el aprendizaje colectivo. *Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento* [Internet]. 2014 [consultado 2022 mar 12]; 11(1):25-40. Disponible desde: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=82331500002>
50. Barberá G. Elena. Calificar el aprendizaje mediante la evaluación por portafolios. *Rev Perspectiva Educativa, Formación de Profesores*

- [Internet]. 2005 [consultado 2022 feb 1];(45):70-84. Disponible desde: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333329100005>.
51. Murillo Sancho G. El portafolio como instrumento clave para la evaluación en educación superior. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación" [Internet]. 2012 [consultado 2022 Feb 8]; 12(1):1-23. Disponible desde: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44723363015>
52. Cruz Betancourt A. Evaluación de un sistema de acciones para la preparación metodológica de los profesores. Cacocum. Holguín 2017. (Tesis): Holguín; Universidad de Ciencias Médicas de Holguín; 2017.
53. Rodríguez YS, Herrera Miranda GL, Páez Bejerano LR, Seruto MG, Domínguez DC. Regularidades del proceso de superación profesional. Rev Cub de Educ Méd Super [Internet]. 2018 [consultado 2022 Feb 2];32(2):1–10. Disponible desde: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=lth&AN=135650033&lang=es&site=ehost-live>
54. Torales J, Kunzle-Elizeche HG, Barrios I, Ríos-González CM, Barrail AR, González-Urbieto I, et al. Los “doce roles del docente de medicina”: un estudio piloto de tres universidades públicas de Paraguay. Mem. Inst. Investig. Cienc. Salud. [Internet]. 2018[consultado 2022 Feb 2]; 16(2): 55-64 Disponible desde: <http://scielo.iics.una.py/pdf/iics/v16n2/1812-9528-iics-16-02-55.pdf>
55. Pupo Zaldívar A. Propuesta de acciones para perfeccionar competencias docentes en tutores de la carrera de medicina en la asignatura Salud Pública. (Tesis): Holguín; Universidad de Ciencias Médicas de Holguín; 2017.
56. Salomón Cruz J, Castillo Orueta ML, De la Cruz González C. Evaluación en la Enseñanza de la Medicina en una Institución Pública 2013-abril 2014 en la Licenciatura de Médico Cirujano de la DACS docentes de la Licenciatura en Médico Cirujano de la División Académica de Ciencias de la Salud (DACS) en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT). Perspectivas docentes. [Internet]. 2015 [consultado 2022 Jun 29]; 59: 5-12 Disponible desde: <https://biblat.unam.mx/es/revista/perspectivas-docentes/articulo/evaluacion-en-la-ensenanza-de-la-medicina-en-una-institucion-publica>

57. León-Sánchez B, Vigo-Cuza P, Segrea-González J, López-Otero T, León-Sánchez C, Martínez-López H. Educación en el trabajo en la disciplina Medicina General Integral. Municipio Cienfuegos. Curso 2011-2012. Medisur [Internet]. 2014 [consultado 2022 Jun 29]; 12(3). Disponible desde: <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/2559>
58. Riveros-Ruiz J, et al. Competencias del médico residente como educador en una universidad privada del Perú. Educ Med. [Internet] 2021. [consultado 2022 jun 16]; 22(2) pp. 86-92 Disponible desde: <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2019.12.007>
59. Ardevol Proenza E. Sistema de acciones para el desarrollo de competencias para la gestión del proceso docente para la carrera de medicina. Hospitales del este de la Provincia Holguín.(Tesis): Holguín; Universidad de Ciencias Médicas de Holguín; 2017.
60. Mas-torelló O, Olmos-rueda P. El profesor universitario en el espacio europeo de educación superior. La autopercepción de sus competencias docentes actuales y orientaciones para su formación pedagógica. Revista Mexicana de Investigación Educativa [Internet]. 2016[consultado 2022 Abr 16]; 21(69) pp. 437-470 Disponible desde: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14045395005>

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Arbesú García MI, Gutiérrez Martínez E. El portafolios formativo. Un recurso para la reflexión y auto-evaluación en la docencia. Perfiles Educativos [Internet]. 2014 [consultado 2022 Mar 6]; XXXVI (143) Disponible desde <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v36n143/v36n143a7.pdf>
- Baños-García R, Leyva-Madrigal A. Responsabilidad social de la universidad cubana en la formación de médicos bolivianos. Medisur [Internet]. 2018 [consultado 2022 Abr 22]; 17(1) Disponible desde: <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/4117>
- Bozu Z, Canto Herrera PJ. El profesorado universitario en la sociedad del conocimiento: competencias profesionales docentes. Rev de Formación e Innovación Educativa Universitaria. [Internet].2009 [consultado 2022 Feb 26]; 2(2): 87-97 Disponible desde:http://refiedu.webs.uvigo.es/Refiedu/Vol2_2/REFIEDU_2_2_4.pdf.
- Bozu Z, Jarauta Borrascas B. Portafolio docente y formación pedagógica inicial del profesorado universitario. Un estudio cualitativo en la Universidad de Barcelona. Educación XX1 [Internet]. 2013[consultado 2022 Feb 8]; 16(2):343-361.Disponible desde: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70626451018>
- Brito A, Amaro D. La tarea docente. Una herramienta necesaria en la formación médica. Medisur [Internet]. 2021 [consultado 2022 Abr 16]; 19 (2) Disponible desde: <http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/4955>
- Castro-de-Reyes, A. L. y Valenzuela, M. Necesidades identificadas por egresados de medicina durante su transición preclínica-clínica. Revista Docencia Universitaria. [Internet].2021 [consultado 2022 Abr 20]; 2(1),10-22. Disponible desde: <https://doi.org/10.46954/revistadusac.v2i1.20>
- Dannefer EF, Henson LC. The portfolio approach to competency based assessment at the Cleveland Clinic Lerner College of Medicine. Acad. Med [Internet]. 2007 [consultado 2022 mayo 20]; 82(5):493-502. Disponible desde: https://journals.lww.com/academicmedicine/Fulltext/2007/05000/The_Portfolio_Approach_to_Competency_Based.12.aspx

- _ Díaz Rojas PA, Leyva Sánchez E, Borroto Cruz ER, Vicedo Tomey A. Impacto de la maestría en Educación Médica Superior en el desarrollo científico de sus egresados. Educación Médica Superior [revista en Internet]. 2014 [consultado 24 Abr 2016 30]; 29(2): [aprox. 0 p.]. Disponible desde: <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/511>
- _ Lonka K, Slotte V, Haulttunen M, Kurki T, Tiitinen A, Vaara L, Paavonen J. "Portfolios as a learning tool in obstetrics and gynaecology undergraduate training". MedEduc.[Internet]. 2001 [consultado 2022 marzo 18]; 35(12):1125-30. Disponible desde: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1046/j.1365-2923.2001.01054.x/full>
- _ Linares-Tovar F, López-Palmero C, Abreus-Ponvert Y. Desarrollo histórico de la Enseñanza Médica Superior en Cuba de 1959 a 1989. Medisur [Internet]. 2014 [consultado 2022 Mar 11]; 13(1).Disponible desde: <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/2736>
- _ Ochoa Roca T. Evaluación del sistema de acciones para la preparación metodológica en profesores del Policlínico Universitario René Ávila Reyes de Holguín. Febrero/2012- Noviembre/2013. (Tesis).Holguín: Universidad de Ciencias Médicas de Holguín Mariana Grajales Coello; 2014. Disponible desde:http://www.hlg.sld.cu/maestriaedumed/download/maestrias/tesis_Tatiana.pdf
- _ Véliz Martínez PL, Jorna Calixto AR, Berra Socarrás EM. Consideraciones sobre los enfoques, definiciones y tendencias de las competencias profesionales. Educ Méd Sup [Internet]. 2016 [consultado 2022 mar 12];30(2).Disponible desde: <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/812>
- _ Vialart-Vidal M, Rodríguez-López. E, Véliz-Martínez P, Suárez-Cabrera A, Morales-Cordovés E, Zelada-Pérez M, Pérez-Morales K. Tendencias actuales de programas de estudio de pregrado y posgrado con orientación a la Atención Primaria de la Salud. Educ Méd Sup [Internet]. 2016 [consultado 29 Jun 2022]; 30 (3) Disponible desde: <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/839>
- _ Vidal Ledo María Josefina, Salas Perea Ramón Syr, Fernández Oliva Bertha, García Meriño Ana Liz. Educación basada en competencias. Educ Med Super [Internet]. 2016 Mar [consultado 2022 Jul 01] ; 30(1).

Disponible

desde:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412016000100018&lng=es

I

ANEXOS

Anexo I

Guía para la conducción de la lluvia de ideas con los profesores y tutores de mayor preparación en Educación Médica y experiencia en el manejo del Portafolio como herramienta para la evaluación.

Se solicita a los profesores que identifiquen las deficiencias que han afrontado en el manejo del Portafolio como herramienta para la evaluación en la Carrera de Medicina, como parte de un estudio que pretende identificar las principales dificultades existentes en el uso de esta herramienta y plantear acciones para fortalecer las competencias docentes en el manejo del Portafolio como herramienta para la evaluación.

Se les explica que:

- Todas las ideas son válidas.
- Sin discrepancias ni explicaciones de las ideas expuestas.
- Todo se va a registrar excepto la identidad del opinante.
- Se utilizará la variante libre.

A su consideración cuáles fueron las dificultades que usted como profesor de experiencia ha identificado en los tutores de la Atención Primaria de Salud en el manejo del Portafolio como herramienta de la evaluación.

Anexo II

Cuestionario a tutores.

Compañero(a)

A continuación, se les ofrece un cuestionario con la finalidad de obtener información que permitirá realizar un estudio relacionado con las competencias docentes en el profesor tutor de la APS para el uso del Portafolio en las actividades evaluativas en el pregrado en la carrera de medicina. Por tal razón le solicitamos, por favor, las respuestas más sinceras y objetivas en el llenado del siguiente cuestionario. La información sólo se empleará con fines investigativos.

Agradecemos su colaboración.

Cuestionario

I. Información general.

- a) Profesión: Médico_____ Lic. Enfermería_____.
- b) Años de experiencia profesional: ___1- 5 años ___ 6-10 años ___más de 10 años.
- c) Año de la Carrera de medicina en el que imparte docencia:
Primer año_____ Segundo año_____.
- d) Años de experiencia como tutor: ___1- 5 años ___6-10 años ___más de 10 años.

II. Categorías o grados que ostenta.

- a) Especialidad: _____ Primer grado ___ Segundo grado _____.
- b) Máster: Si ___ No___ Doctor en Ciencias ___ Si___ No_____.
- c) Profesor Investigador: ___Agregado ___ Auxiliar ___ Titular ___ De Mérito.
- d) Categoría docente: Consultante ___ Titular___ Auxiliar___ Asistente___ Instructor _____.

III. Preparación pedagógica recibida antes o durante su función docente.

- a) En Educación Médica: ___Curso Básico, ___Diplomado, ___Maestría
- b) En pedagogía: ___Curso Básico___ Diplomado Pedagogía ___ Maestría.
- c) Talleres: ___ Metodológicos en la FCM, ___ Metodológicos en el Policlínico.
- d) Auto-didacta _____.

IV. Mencione las resoluciones e instrucciones ministeriales que rigen el proceso docente en el pregrado.

V. Del plan de estudio de la carrera de Medicina responda.

1. El modelo de profesional a formar como Médico General responde a los perfiles: _____, _____ y _____.
2. Mencione los niveles de actuación del médico en su desempeño profesional. _____, _____, _____, _____ y _____.
3. Diga cuál es la disciplina principal integradora de la carrera de Medicina _____.
4. Mencione las 5 funciones básicas del egresado: _____, _____, _____, _____, _____.

VI. Del proceso docente responda:

1. La forma de organización de la enseñanza fundamental en la atención primaria es _____.
2. Los tipos de evaluación del aprendizaje se dividen en _____, _____ y _____.
3. La evaluación por su alcance se divide en sumativa y formativa, cuál de ellas incluye el componente educativo. _____.
4. En la valoración general de la evaluación del estudiante se consideran los componentes _____ y _____.
5. Para emitir la evaluación final del estudiante es de mucha importancia los resultados de la evaluación _____.

VII. Acerca de las características del portafolio como herramienta para el desarrollo del proceso docente educativo, seleccione con una X los planteamientos que a su entender son ciertos.

- a) ___ Permite acumular las evidencias necesarias para evaluar las competencias previstas.

- b) ___ Durante la valoración general de las evaluaciones no se tendrá en cuenta el progreso del estudiante durante la estancia ni la responsabilidad en el cumplimiento de todas sus tareas.
- c) ___ Permite caracterizar las evaluaciones frecuentes mediante la observación de las distintas actividades presenciales que ejecuta el estudiante.
- d) ___ Facilita establecer si existe correspondencia entre el desarrollo alcanzado por el educando y los objetivos del programa de la asignatura.
- e) ___ Es una herramienta que permite al estudiante autoevaluarse.
- f) ___ Se usa como herramienta para la evaluación.
- g) ___ Propicia ventajas en la organización del proceso para los docentes.
- h) ___ Incluye el contenido a impartir y su traducción en objetivos de aprendizaje.
- i) ___ Es usado solo en el apoyo integral de los alumnos con mayores dificultades.
- j) ___ Contiene solo plantillas o ejemplos de los trabajos esperados del componente curricular.

VIII. Al tener en cuenta su desempeño como docente, como valora usted el desarrollo de sus competencias para el uso del Portafolio como herramienta en el proceso de evaluación. Utilice para ello la siguiente escala: 5. Muy alta 4. Alta 3. Media. 2. Baja. 1. Muy baja.

No	Competencias	1	2	3	4	5
1.	Motivar a los estudiantes al desarrollar su aprendizaje.					
2.	Favorecer la evaluación del proceso y su resultado.					
3.	Propiciar que el estudiante incorpore a su portafolio actividades del componente extracurricular de su formación.					
4.	Desarrollar destrezas colaborativas entre los estudiantes.					
5.	Favorecer la capacidad de resolución de problemas en los estudiantes.					
6.	Capacidad para la estructuración de tareas según los					

	contenidos del programa que imparte.					
7.	Capacidad para la estructuración de tareas optativas que propicien la creatividad y autonomía de los estudiantes.					
8.	Proveer a los profesores de información para ajustar los contenidos a impartir.					
9.	Usar las TICS en el manejo de la información con fines didácticos.					
10.	Definir las actividades y tareas que deben ser incorporadas al Portafolio					

IX. Mencione cinco aspectos en los cuáles usted considera necesita superarse en estos momentos para el manejo del Portafolio.

Anexo III

Consentimiento informado

Yo _____ participo voluntariamente en una investigación que tiene como objetivo implementar acciones para la preparación de los tutores de la Atención Primaria de Salud en el manejo del Portafolio como herramienta para la evaluación. Estoy dispuesto a participar en el estudio y permito el uso de la información obtenida por parte de la investigadora, ya que toda la información recogida se mantendrá reservada y confidencial.

Conozco que la investigación está basada en identificar inicialmente las necesidades de aprendizaje de los tutores en relación a la evaluación por Portafolio y a partir de ello diseñar acciones que permitan perfeccionar la preparación de los mismos. Los resultados obtenidos tienen fines investigativos y de capacitación, por lo cual autorizo su utilización en publicaciones y con otros fines investigativos, siempre y cuando se mantenga sin revelar mi identidad.

Se me ha explicado que puedo abandonar la investigación cuando lo desee, sin necesidad de dar explicaciones por eso, y sin que se afecten las relaciones existentes. Conforme con todo lo expuesto y para que así conste firmo a continuación y expreso mi consentimiento.

Nombre y Apellidos _____

Firma _____ Fecha _____ Lugar _____

Firma del testigo _____ Firma del autor _____

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3825-1940>